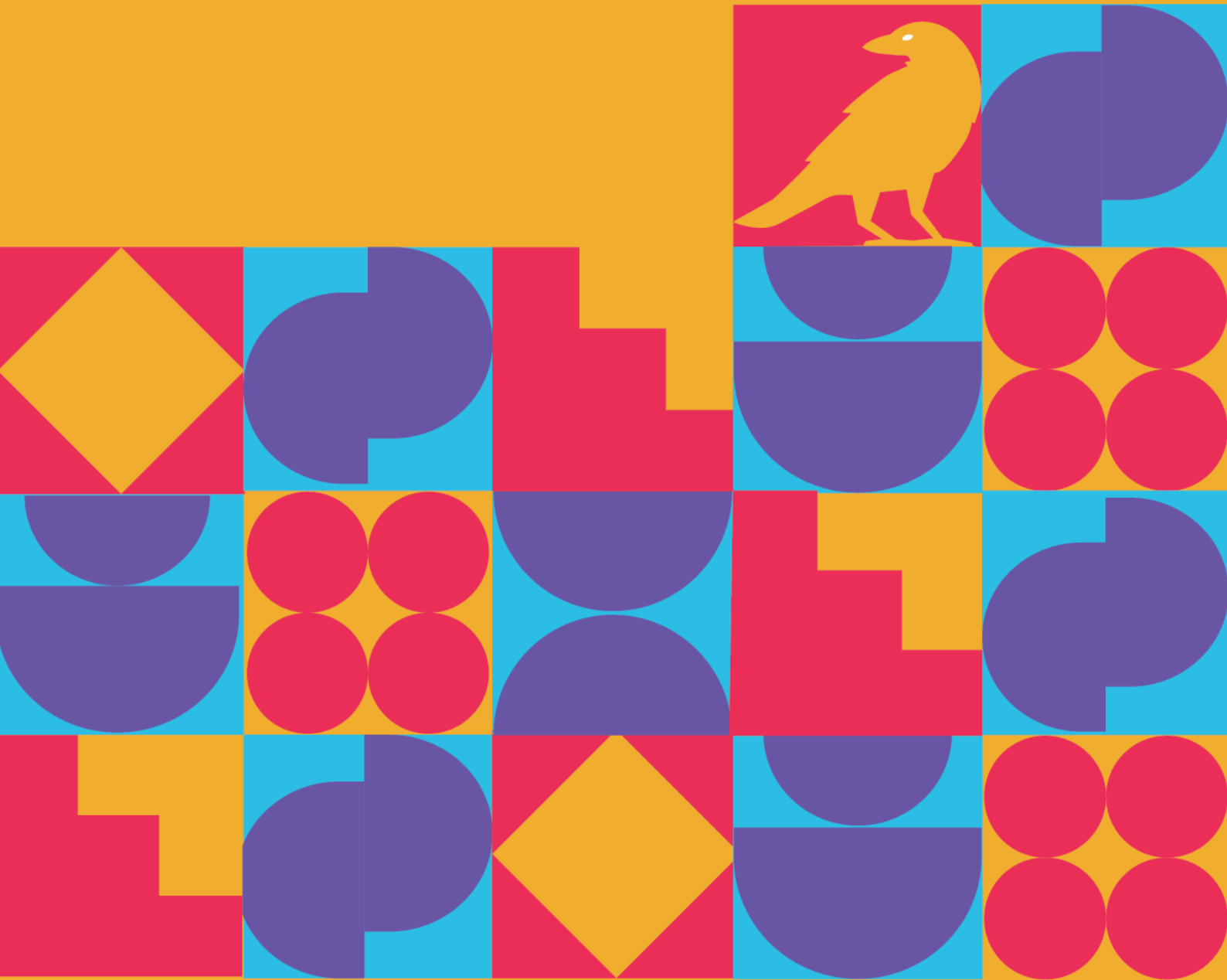


CANALÉ

EDICIÓN 2020 / NÚMERO 10

COMUNICACIÓN+DESARROLLO



Facultad de Ciencias y
Artes de la Comunicación

Especialidad de
Comunicación para
el Desarrollo

CONTENIDO

Editor

Pablo Espinoza Espinoza

Editor Adjunto

Rodrigo Moreno Herrera

Consejo de la Facultad

Decana: Celia Rubina Vargas

Jefe de Departamento: Jorge Acevedo Rojas

Profesores Principales: James Dettleff Pallete,

Rómulo Franco Temple,

Margarita Ramírez Jefferson

Profesoras Asociadas: Jacqueline Fowks de la Flor,

Orietta Marquina Vega

Profesor Auxiliar: Miguel Sánchez Flores

Secretario Académico:

Luis Ancajima More

Coordinación

María Alejandra Sarria

Sucety Santiago

Francesca Chávez

Diseño y Diagramación

Oficina de Comunicaciones de la FCAC

Coordinadora: Carolina Arredondo

Gestor de contenidos: Gabriel Vallenás

Asistentes:

Olenka Calderón

Daniella Meza

Agradecimientos

Susana Pastor

Natalia Huerta Magallanes

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del

Perú: 2008 -15834

Canalé es una publicación de la Especialidad de Comunicación para el Desarrollo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP

Av. Universitaria 1801. San Miguel. Lima 32

T (511) 626 2000 Anexo: 5453

Apartado Postal 1761. Lima 100

Página web: <https://facultad.pucp.edu.pe/comunicaciones/>

Facebook: <https://www.facebook.com/ComunicaPUCP>

Instagram: @ComunicaPUCP

Twitter: @ComunicaPUCP

PRESENTACIÓN

3

Entrevista a Lenny Merino

4

Experiencias desarrolleras

10

Proyectos de estudiantes

16

Investigación

26

Representación estudiantil

34

Memoria 2020/2021

38

PRESENTACIÓN

El 31 de diciembre de 2019, la Comisión de Salud de Wuhan (Provincia de Hubei, China) notificó a la Organización Mundial de la Salud un conglomerado de casos de neumonía en la ciudad. Posteriormente se determinó que habían sido causados por un nuevo coronavirus. El 30 de enero del 2020, el Director General de la OMS declaró que el nuevo brote de coronavirus constituía una emergencia de salud pública de importancia internacional (ESPII). El 15 de marzo de 2020, el gobierno peruano decretó el Estado de emergencia nacional por quince días, lo que implicó el aislamiento social obligatorio (cuarentena), la inmovilización social (toque de queda) y el cierre de fronteras debido al nuevo coronavirus.

Al momento de escribir la presentación para la edición de la revista Canalé correspondiente al 2020 nos acercamos a los dos años desde que se aplicaron las restricciones preventivas para enfrentar la pandemia. Nuestra vida cambió. Las cifras oficiales de compatriotas fallecidos a causa del Covid 19 del Ministerio de Salud superan ya los doscientos mil. No hay precedente en la historia nacional de algún suceso que haya causado tal cantidad de muertes. A este doloroso y desgastante tiempo se suman las consecuencias de una honda crisis política que acompañó el desarrollo de las últimas elecciones generales y se prolonga en los primeros meses de ejercicio del nuevo gobierno presidido por Pedro Castillo Terrones.

Desde el inicio de la declaración de emergencia nuestras vidas personales y como estudiantes o docentes se vieron profundamente alteradas o afectadas. Un esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias ha reclamado de cada persona y de cada familia apelar a recursos de diverso orden para poder desarrollarse en medio de condiciones adversas. En términos sociales y políticos la crisis derivada de las consecuencias de la pandemia evidenció y a la vez profundizaron las hondas fracturas sociales, las condiciones de inequidad e injusticia en el acceso a los servicios del Estado, particularmente en los campos de la salud y la educación.

Desde la Coordinación de la Especialidad en diálogo con las y los docentes entendia-

mos que este tiempo constituía un nuevo escenario de formación, de crecimiento personal, de respuestas creativas y adaptadas a los tiempos que vivimos asumiendo nuestra condición de comunicadoras y comunicadores que se comprometen con el cambio social. En ese sentido queremos reconocer y valorar todos los esfuerzos de adaptación para responder a las exigencias académicas de nuestras y nuestros estudiantes, como las y los docentes. Especialmente queremos expresar nuestra solidaridad con quienes perdieron familiares cercanos, amigos o amigos, o fueron afectados en su salud por el Covid.

Este número recoge una memoria de la vida de la Especialidad de esta última etapa de nuestra vida y presenta testimonios reflexivos del trabajo en los cursos del pregrado, así como experiencias de egresadas y egresados, y la representación estudiantil. Queremos destacar las primeras atenciones que desde los cursos y el trabajo profesional se ha venido dando a las demandas que impuso la expansión de la pandemia en nuestro país.

Un aporte muy valioso lo constituye la relación con las egresadas y egresados de nuestra carrera, cada vez más comprometidos en una diversidad de campos laborales y de emprendimientos promoviendo la innovación, el cambio, la adaptación a las nuevas condiciones y sobre todo aportando a la mejora de la calidad de la vida de los grupos más vulnerables de nuestra compleja y fraccionada sociedad peruana.

Nuestra Universidad, la Facultad y la Especialidad son instancias desde las que nos proponemos vivir nuestra formación personal, participar en la vida social, cultural y política de nuestro país, tender puentes con colectividades y organizaciones que se esfuerzan por promover condiciones de vida dignas, trabajar por la equidad, el cuidado del medioambiente, un desarrollo sostenible. Que la lectura de este número cuya edición coincide con los veintitrés años desde que se inició oficialmente la formación en la Facultad y nuestra carrera, contribuya a dar testimonio agradecido a la labor de quienes se dedican al quehacer comunicacional para promover el cambio social.

Pablo Espinoza
Coordinador



LENNY MERINO: “EN EL SECTOR PÚBLICO Y EL PRIVADO SE VE AL COMUNICADOR PARA EL DESARROLLO COMO UN ESTRATEGA”

Rodrigo Moreno Herrera

Egresado de Comunicación para el Desarrollo.
Editor Adjunto de la Revista Canalé y colaborador del Diario El Comercio.

A inicios del 2021, Gaby Cutipa debía escalar un cerro sorteando rocas del doble de su tamaño para asistir a clases. No se dirigía a un aula, sino a la única zona donde llega la señal de Internet en el centro poblado de Amparani-Acora, en Puno. Al igual que Gaby, cientos de jóvenes en áreas rurales tenían que dirigirse hacia zonas elevadas para no perder el año escolar.

Según el Instituto Peruano de Economía, en ese momento solo el 17% de estudiantes en el sur del país contaban con Internet en casa. A la falta de cobertura se sumaron otros problemas. El Estado no se dio abasto logísticamente para repartir a tiempo los dispositivos móviles que se prometieron cuando se agudizó la crisis sanitaria. De igual manera, el retraso en la instalación de alumbrado público obligó a los escolares a usar linternas para hacer sus tareas.

El sector educativo fue, sin duda, uno de los más afectados por la pandemia. Aunque de a pocos se recupera parte de la dinámica previa a la COVID-19, todavía hay regiones en el Perú donde las familias enfrentan dificultades para que sus hijos accedan a una educación de calidad. Teniendo en cuenta este contexto, resulta lógico que haya expectativa sobre las soluciones que se puedan plantear a estas problemáticas desde los espacios académicos que han continuado con sus actividades. Más aun de aquellas carreras profesionales que tienen como premisa la incidencia directa en la mejora de la calidad de vida de las personas. Precisamente, esta es una de las nociones que fomenta Lenny Merino, egresada de Comunicación para el Desarrollo de la PUCP, entre los y las estudiantes de su alma máter. Tras haber sido docente de la Facultad de Comunicaciones en años anteriores, este 2021 regresó para dictar el curso 'Teorías y políticas del desarrollo'. Y aunque el mismo título de la materia pueda hacerla parecer poco práctica, lo cierto es que la profesora procura también aterrizar ideas y conceptos a escenarios reales. En gran parte esto se debe a la experiencia que tiene en el sector privado, el sector público y la cooperación internacional. Ha trabajado en instituciones y organizaciones como la Oxfam, Unicef, Save The Children, la Municipalidad de Lima, MMG Limited –proyecto minero Las Bambas– y Sinfonía por el Perú, por mencionar unos ejemplos.

En esta entrevista conversamos con ella sobre el rol de la especialidad en el entorno actual, el exigente mercado laboral y la importancia de no detener los proyectos de vida debido a la pandemia.

Ha vuelto como docente a la facultad en medio de una situación sin precedentes. ¿Cómo ha sido para usted esta experiencia?

Extraño el salón de clases y ver cómo interactúan los estudiantes, su lenguaje verbal. Sin embargo, hay formas de promover la interacción gracias a la tecnología. Uno puede dividir en grupos y entrar a escuchar sobre qué conversan. Eso a su vez genera un debate muy rico. De igual modo, para mí es reconfortante saber que muchos alumnos que son de distintas provincias del Perú pueden recibir clases junto a sus familias. En mi caso, tengo un hijo pequeño a quien puedo ver jugar. Si estuviese en un régimen de ocho horas de trabajo, solo podría estar con él en las mañanas, las noches o los fines de semana.

Varios cursos son diseñados para tener aprendizajes fuera del aula. Con la pandemia ya no se pudo tener esa opción. ¿Qué alternativas han surgido?

Todavía no se puede salir a campo pero no hay que verlo como algo definitivo. Hay que esperar. Por otro lado, ya se han implementado focus groups virtuales con enfoques de comunicación para el desarrollo. También hay entrevistas a través de Internet. Existen formas de acercarse al otro y seguir cumpliendo con el trabajo.

Sin duda, estas condiciones marcarán el paso por la universidad de esta generación. Salvando las diferencias, ¿qué es lo que usted más recuerda de su etapa como estudiante?

Tengo recuerdos de cada uno de los profesores y de los cursos. Elegir alguno es difícil. Quizá mencionaría una de las primeras lecciones de Lucho Peirano, quien nos reiteraba la necesidad de hacer y pensar la comunicación. Eso nos ubica en un rol estratégico, como un director de orquesta, que puede pensar un proceso y reinventarlo.

En ocasiones, incluso los propios comunicadores tienden a obviar ese rol estratégico. Por ejemplo, durante la crisis a causa de la COVID-19, algunas profesiones tuvieron una injerencia más visible en situaciones de emergencia, como las relacionadas a la salud. ¿Podría explicarnos cómo la comunicación para el desarrollo intervino en este contexto?

Evidentemente, en ciertas circunstancias unas especialidades tendrán un rol más visible que otras, como la medicina, pero eso no significa que las demás profesiones no estén ahí. En el sector salud requieren del comunicador para que su mensaje llegue a

la población y, a su vez, recibir los pedidos de la gente. Las campañas informativas sobre la vacunación o los protocolos para cuidarse del coronavirus son prueba de ello. El médico arma las fases de vacunación, identifica a los grupos prioritarios, todo lo relacionado a su quehacer profesional. Pero si no cuenta con el comunicador que informe a la población, entonces no podría concretar sus objetivos. De igual manera, hay un trabajo importante para desmitificar campañas de noticias falsas. Esos son obstáculos que impiden a la gente vacunarse y eso no lo puede resolver el doctor. Un comunicador puede identificar el problema e intervenir sobre esa realidad para revertir actitudes y cambiar prácticas.

Más de un año después desde el inicio de la pandemia, ¿cómo ha cambiado el campo de acción para los comunicadores?

En esta coyuntura es esencial la versatilidad para trabajar en distintos campos de la comunicación. Uno puede trabajar en temas de infancia, ciudadanía, energía, entre otros. Ahora es crucial el de la salud. Se ha abierto ese espacio a partir de una situación que nos va a acompañar por un tiempo más. Las instituciones privadas y públicas tienen retos que afrontar. Además de ello, se abren posibilidades en lo concerniente a fortalecimiento democrático y construcción ciudadana.

En los últimos años había estado en aumento la demanda de comunicadores para el desarrollo en diferentes rubros. ¿Cree que se mantendrá la tendencia a largo plazo?

Hay nuevos rubros que nos van a acompañar por un buen tiempo. Quiero pensar de forma optimista hacia estos espacios que se han abierto. El mundo de las redes sociales se consolida más y más. Las marcas se acercan a su público a través de ellas. Ahora la reputación se puede dañar en un minuto en Internet. Ese es un nicho interesante. Eso es algo que se maneja en el sector público, en el privado y en las oenegés. Nosotros tenemos ese plus para construir la comunicación a partir del otro con el objetivo de mejorar la calidad de vida de la gente, ampliar libertades o promover la ciudadanía.

Dentro de ese panorama, ¿cuáles son las áreas de especialización que más se están requiriendo?

Se ha formado un nicho en cuanto a fortalecimiento de instituciones. Ahí ven temas de gestión del cambio en las organizaciones. Con esta coyuntura es necesario con- tener emocionalmente al personal e incluso

**“NO HAY QUE
DETENER NUESTRO
PROYECTO DE VIDA
POR LA PANDEMIA,
SINO REDEFINIRLO Y
ENCAUSARLO”**



**“EL COMUNICADOR ES
FUNDAMENTAL PARA
REVERTIR ACTITUDES
Y CAMBIAR
PRÁCTICAS”**

a la familia del personal. Muchas empresas se han reestructurado para adaptarse a este entorno. Hubo que comunicar recortes de sueldos y salidas. Por otra parte, poco a poco el sector empresarial va consolidando áreas de responsabilidad social empresarial o gerencias de desarrollo social. Estas apuntan a los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Tienen que encargarse de memorias y reportes de sostenibilidad porque su reputación tiene que estar vinculada a los ODS. De igual modo, hay oenegés y fondos que se han reorientado a la preservación de la Amazonía y sus comunidades. Hablamos de Perú, Brasil, Colombia o Ecuador.

Entonces, no basta con que un estudiante exprese su interés por varias temáticas, sino que debe procurar construir un perfil orientado hacia una especialización.

Claro, siempre hay temas que nos pueden interesar. Pero a medida que sumamos experiencias laborales, no solo ganamos experiencia en la comunicación para el desarrollo en general, sino en temas específicos de salud, fortalecimiento institucional, género, educación, u otros. Entendemos la parte técnica de conversación sobre una materia en particular. Por ejemplo, si trabajas en salud, poco a poco te vas familiarizando con protocolos, instancias de coordinación a nivel gubernamental, fuentes oficiales. No necesariamente has estudiado medicina pero te sintonizas con los términos que utilizan y puedes entenderlos. Ese bagaje nos permite sentarnos

con distintos profesionales y traducir lo que necesitan para el público. Además de pasar por puestos referentes a esas áreas, también puedes llevar talleres, diplomados, pedir pasantías, informarte a través de fuentes oficiales. En ocasiones te puedes formar dentro de tu centro laboral. Mucho parte de tu iniciativa. Los cursos especializados también son muy útiles. Por ejemplo, el curso para la licenciatura puede refrescar la teoría.

¿Qué diferencias nota en comparación al mercado laboral que existía cuando usted egresó?

Que ahora las relaciones interpersonales están mediatizadas por la virtualidad. Si o sí tienes que manejar una serie de herramientas informáticas. Cuando ingresé a la facultad estaba en el tránsito entre la máquina de escribir y la computadora. Si ahora tienes cuarenta años puede que no sea tan urgente pero las promociones actuales deben trabajar en su marca digital. Posicionarse en Internet les abre puertas en el mercado laboral. Por ello, hay que tener cuidado en cómo nos expresamos en redes sociales. Podemos tener distintas formas de pensar, pero es importante tener cuidado con las formas en que nos dirigimos hacia otros. Ahora todo queda registrado y los reclutadores observan eso.

¿Qué le habría gustado saber a inicios de su vida profesional que ahora conoce?

Creo que habría sido muy útil pasar por un medio de comunicación para vivir la pre-



sión de un *deadline*. Eso me hubiera ayudado a empatizar más con los periodistas cuando tengo que armar campañas. También para saber cómo enviarles información. Otro conocimiento esencial es el de gestionar la comunicación a nivel institucional. A medida que vas ocupando determinados puestos, se requiere saber cómo organizar áreas de comunicación no solo para proyectos, sino a una escala mayor. Tiene que ver con armar una arquitectura de organización que atienda diferentes necesidades. Por ejemplo, si se necesita orientar a prensa, a protocolos, a publicidad o a relaciones comunitarias. A su vez, eso te permite identificar el perfil del personal que necesitas.

¿Ha reclutado comunicadores para el desarrollo?

Por supuesto. Y no solo desde una posición de supervisora o jefe, sino también de iguales. El comunicador para el desarrollo tiene el valor agregado de pensar la comunicación. Tú le puedes pedir un producto específico pero también otros que puedan complementar algo ya existente para darle más potencia. Un desarrollero te va a cuestionar, es curioso, quiere averiguar por qué y para qué se da un proceso comunicacional. Te dirá si se cumplió el objetivo o no. Es muy crítico con el impacto del producto y es bonito trabajar con ellos porque te hacen reflexionar. A veces desde las altas direcciones piden específicamente a profesionales que den otra perspectiva.

¿Cuáles son las características que más valoraba en los perfiles de quienes contrató?

Algunos han sido muy buenos alumnos míos. Valoraba mucho las habilidades blandas. Eso es muy importante para mí. Que escuchen y que puedan conversar en condiciones iguales, siempre con respeto y cordialidad. Eso permite establecer una relación de confianza. Se nota el interés genuino por el otro de la comunicación. Es decir, más allá de cumplir con sus responsabilidades y su horario, resalta la emoción por involucrarse en un proyecto y por mejorar la calidad de vida de las personas.

A veces pasan desapercibidas no solo las oportunidades de demostrar que uno tiene estas habilidades, sino también de desarrollarlas.

Es cierto. Es desde etapas tempranas de formación en las que se forjan esas habilidades. Vean el hacer trabajos en grupo como una oportunidad. Compartir momentos con compañeros de distintas condiciones socioeconómicas también lo es. Esa es una de las ventajas de la PUCP. Existe la pluralidad de visiones. Hay que entender y apreciar al otro que tiene una historia de vida, una religión, una orientación sexual. Cuando nos acercamos a los demás sin prejuicios ni estigmas se pueden formar amistades que duran para toda la vida. No hay que esperar a estar en el campo de trabajo para comenzar a pulir estas habilidades.

¿Qué otras habilidades debería adquirir un comunicador para el desarrollo que desee mejo-



“A MEDIDA QUE VAS OCUPANDO DETERMINADOS PUESTOS, SE REQUIERE SABER CÓMO ORGANIZAR ÁREAS DE COMUNICACIÓN A UNA ESCALA MAYOR”.

rar su perfil profesional?

El manejo de herramientas digitales es fundamental no solo a nivel de tu marca personal, sino también cómo gestionar la reputación online de una organización. Hay que aprender a estar atentos porque las situaciones de crisis se pueden dar en cualquier instante. La redacción es básica también. Uno no puede decir que no hace notas de prensa porque no es periodista. Se puede hacer con un enfoque desde nuestra especialidad. Eso es algo que tarde o temprano nos van a pedir. Necesitas saber escribir un titular, una bajada y el contenido. Una redacción articulada, limpia y sin faltas ortográficas es vital. De la misma manera lo es desarrollar habilidades de liderazgo.

Sobre este último punto que menciona, no suele hacerse tanto hincapié en las habilidades de liderazgo durante el pregrado. Cuando le ha tocado asumir posiciones directivas, ¿cuáles han sido las principales dificultades?

Específicamente en el sector minero hay mucha presencia masculina. Por lo que una se debe generar un espacio. Poco a poco hay que construir un liderazgo y eso requiere de perseverancia y exigencia para estar al nivel de tus pares. No se trata solo de cumplir con tus funciones, sino de demostrar todo lo que sabes. Puedes empezar trabajando como asistente de un proyecto o en una oficina que vea la comunicación a nivel institucional. Es más probable que se empiece así y poco a poco se abran posibilidades de monitorear programas más grandes.

Habrán momentos en los que incluso no te podrás desligar de tareas administrativas, pero ya se empieza a salir a campo.

¿Qué comentarios le han hecho profesionales de otras disciplinas sobre los desarrolleros?

Siempre dicen que justo es a quien buscaban. En todas las organizaciones, sean públicas o privadas, se ve al comunicador para el desarrollo como un planificador de la comunicación, un estratega, alguien con criterio para garantizar una repercusión más allá del recurso.

Para concluir, ¿qué les diría a las personas que tienen dudas sobre cómo gestionar su carrera en medio de una situación atípica como esta?

Esta coyuntura nos plantea un reto adicional que es aprender a vivir en la incertidumbre. Hay que tomar en cuenta lo que viene ocurriendo en Perú y en otros países. Pensar que vamos a regresar a la situación previa a la pandemia ya no es viable. Es mejor aprender a convivir con lo que pasa. Y me refiero a no detener nuestro proyecto de vida, sino redefinirlo y encauzarlo. No puedes parar porque el mercado laboral es exigente. Si dejas de estudiar o trabajar te pasa factura lo rápido que cambian las cosas. Por otro lado, hay que ver las opciones que se abren en este contexto. Por ejemplo, ya no hay que demorarse horas en el tráfico para llegar a clases. Se puede pasar más tiempo con la familia. Es normal querer controlar lo que sucede en nuestro entorno, pero tenemos que abrirnos a la ola y abrírnos a nuevas posibilidades.

INVESTIGANDO EN PANDEMIA DESDE LA VIRTUALIDAD

Ivanoei Carrasco Molle

Egresado de Comunicación para el Desarrollo.

**El presente testimonio se enmarca en las acciones del Proyecto IntegrAcción. Se trata de una propuesta de desarrollo de carácter binacional que trabaja por la integración, protección, bienestar y desarrollo de capacidades de las familias peruanas y venezolanas en Los Olivos, San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores.*

En enero del 2020, inicié una nueva aventura en mi carrera profesional: ingresé a trabajar al Consorcio de Organizaciones Privadas de Promoción al Desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa (COPEME) como Especialista de Comunicación del Proyecto Binacional IntegrAcción*. El año empezó con reuniones de planificación, capacitaciones, inducciones y otras actividades entre el equipo del proyecto, cuyos integrantes eran de procedencia peruana y ecuatoriana. Uno de los primeros retos que se me planteó fue elaborar un Plan de Comunicación y para ello debía realizar grupos focales con el público objetivo. Como buen desarrollero, estaba muy emocionado y motivado por diseñar y, sobre todo, implementar esas actividades de diagnóstico. Fue una experiencia desafiante, pero muy enriquecedora para un comunicador para el desarrollo.

Un primer aspecto muy importante fue la cantidad de participantes. De acuerdo con nuestros objetivos, tuvimos que realizar tres grupos focales de doce personas en cada zona de intervención. Estas fueron Los Olivos, San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores. Es decir, como mínimo teníamos que coordinar con 108 personas para las conversaciones. Con el equipo fuimos elaborando algunas pautas generales para las sesiones, como los objetivos, perfil de participantes, etc. Todo iba marchando bien hasta que se identificaron casos de COVID-19 en nuestro país y declararon la cuarentena. Esa noticia generó una gran pregunta: ¿Ahora qué hacemos con los grupos focales presenciales?

Frente a esta situación, realizamos varios ajustes para adaptar nuestros grupos focales a un entorno digital, pero esto hizo que sea aún más retador. Nuestro público objetivo, al igual que nuestro equipo, no estaba muy familiarizado con los recursos digitales o tecnológicos para este tipo de actividades. Sin

embargo, el proceso fue muy satisfactorio y se pudo concretar de la siguiente manera:

1. Conozcamos a nuestro público objetivo
Nuestro proyecto trabaja con familias peruanas y venezolanas de los tres distritos mencionados. Por ello, en esta etapa, iniciamos preguntando a las personas de nuestras bases de datos. Les consultamos sobre los medios sociales y plataformas que usaban, la conectividad, los equipos, la disponibilidad, los horarios de preferencia, entre otros temas afines. Esta fue la base para poder adaptar nuestros grupos focales a rondas de conversación virtual.

2. ¿Qué plataformas usamos? Busquemos y probemos
Por nuestra parte, con el equipo, mapeamos y buscamos diferentes plataformas y medios que nos pudieran servir para hacer videollamadas de manera participativa. En ese proceso encontramos Google Meet, Jitsi Meet, Cisco Webex, Microsoft Teams, Videollamada de Facebook, Zoom, entre otras. Conforme las encontrábamos, las íbamos probando y viendo qué tanto se adaptaban a nuestras necesidades y a nuestro objetivo. Luego de ello, nos fuimos contactando con la población participante para probar esas plataformas.

3. Adaptemos las guías de nuestras rondas de conversación
Ya habíamos preparado las guías para nuestros grupos focales presenciales. Por ello, en esta fase revisamos, analizamos y modificamos las dinámicas, los tiempos, las preguntas, las palabras, etc. Todo pensando en las características de nuestro público objetivo y en las plataformas virtuales que se iban a utilizar.

4. Convoquemos a las y los participantes
En esta etapa, nos contactamos con el total de potenciales participantes. Este también fue un proce-

EXPERIENCIAS DESARROLLERAS

“DESPUÉS DE VARIAS SEMANAS DE TRABAJO Y COORDINACIÓN LOGRAMOS COMPLETAR TODAS NUESTRAS RONDAS DE CONVERSACIÓN VIRTUAL, QUE SUMARON 18 VIDEOLLAMADAS CON 6 PERSONAS CADA UNA”



12

so largo de convocatoria, selección, confirmación y seguimiento a la participación de las personas. Para ello, todos en el equipo tuvimos que estar en constante comunicación y coordinación a nivel interno y externo. Además, hicimos consultas y pruebas técnicas respecto al uso de las plataformas para las rondas de conversación.

5. Validemos y ajustemos nuestras rondas

Algo que recuerdo de mi etapa universitaria es la importancia de “testear” o validar lo que se está haciendo con nuestro público objetivo, lo cual tuvimos claro en nuestro equipo. En consecuencia decidimos hacer varios pilotos: uno con nuestro equipo, otro con población peruana y otro con población venezolana. En cada conversación hubo aciertos y desaciertos, que nos ayudaron a ajustar la metodología. Luego de las pruebas y el análisis decidimos utilizar la plataforma Zoom para todas las rondas de conversación, poniendo énfasis en el carácter participativo, horizontal y empático para el recojo de información.

6. Llegó la hora de implementar, ¡hagámoslo!

Después de varias semanas de trabajo y coordinación logramos completar todas nuestras rondas de conversación virtual, que sumaron 18 videollamadas con 6 personas cada una. Fue una experiencia muy especial porque pudimos conocer, escuchar y, sobre todo, comprender las ideas, las historias, las experiencias y las propuestas de cada participante.

7. Analicemos nuestros hallazgos

En esta etapa se identificaron varias ideas, mensajes y propuestas muy buenas para el plan de comunicación, para las estrategias y para las actividades del

proyecto. Por ejemplo, pudimos identificar características y puntos en común entre las familias peruanas y venezolanas. Todo esto nos permitió tomar mejores decisiones para las próximas actividades.

8. Gestionemos nuestro proyecto desde nuestro público objetivo

En esta fase aprovechamos al máximo todas las ideas, comentarios y propuestas que nos dieron quienes participaron como público. Así logramos incluir, articular y potenciar las actividades de nuestro proyecto. Algo fundamental en el proceso de las rondas de conversación virtual fue que queríamos conocer, comprender y, en especial, darles un espacio a las familias para que puedan expresarse, reflexionar, cuestionar y proponer cambios para nuestra sociedad.

Como señalé previamente, este proceso fue retador pero muy gratificante. Como comunicador para el desarrollo me encuentro muy contento y satisfecho con el trabajo realizado junto al equipo del Proyecto IntegrAcción. Muchas gracias Carmen, Claudia, Ever, Giuliana, Jenny, Juan, Katherine H., Katherine V., Luis y Rosa. Sin ustedes, no hubiera sido posible. Gracias también a todas las familias peruanas y venezolanas que se sumaron a las rondas de conversación virtual. Ustedes fueron y son la esencia de nuestra labor. Finalmente, quisiera alentar a mis colegas de la especialidad a no detenerse pese a las situaciones complicadas que surjan en nuestro país. Sigamos trabajando y dando lo mejor de nosotros. En este contexto de pandemia, nuestro rol es muy importante para reducir brechas y seguir construyendo una mejor sociedad.

UNA MIRADA A NUESTRA ESPECIALIDAD DESDE EL SECTOR MINERO-ENERGÉTICO

Nedelka Tamariz

Bachiller en Comunicación para el Desarrollo con experiencia en el sector minero – energético y entidades regionales.

La pregunta más frecuente que nos hacen (y que nos hacemos) a quienes estudiamos Comunicación para el Desarrollo es “¿Qué es?”. Pero, una vez sumergidos en esta disciplina nos cuestionamos cómo ponerla en práctica o cómo la integramos a nuestro trabajo. Usualmente, la comunicación para el desarrollo se asocia a procesos de cambio y fortalecimiento social. La ONU, por ejemplo, menciona cuatro enfoques relacionales para ponerla en práctica. Los tres primeros tienen a la comunicación como eje central y son para el cambio del comportamiento, para el cambio social y para la incidencia. El último enfoque hace hincapié en fortalecer un entorno propicio para los medios y las comunicaciones.

13

Desde mi experiencia como comunicadora para el desarrollo en el sector minero-energético identifiqué que uno de los enfoques para integrar y promover la especialidad en el trabajo es el de la comunicación para el cambio social. Esto significa lograr la participación activa y el rol de las personas como agentes del cambio. Así como su intervención en la implementación de estrategias de negociación, diálogo y de alianzas.

Ejemplificando lo antes mencionado, hoy comparto de manera breve mi experiencia desarrollera en tiempos de COVID-19 trabajando desde el sector privado en el rubro de la energía eléctrica. Entre la diversidad de proyectos que se despliegan para la sostenibilidad social y ambiental de una operación de transmisión de energía, “Praderas de Vida” y “Huertos en Línea” son propuestas que menciono ahora por sus características en común. Ambas impulsan la práctica de la agroecología urbana en Lima y transforman franjas de terrenos que se encuentran debajo de líneas de transmisión eléctrica de alta tensión. El problema en dichas áreas es que estaban cubiertas por desmonte, basura contaminante y afectadas por la delincuencia. En síntesis, estos dos proyectos incrementan la productividad de los suelos transformando áreas de terrenos –un bien público de gestión privada–, con contaminación o desaprovechados, en espacios productivos, sociales y culturales.

A continuación, me centraré en tres aspectos que son cruciales para la optimización del proyecto

“Huertos en Línea” en tiempos de COVID-19 en los que se integró la comunicación para el desarrollo. En efecto, la emergencia sanitaria cambió la forma de trabajo de las agricultoras y los agricultores urbanos. Los principales desafíos se enmarcaron en reforzar la gestión organizacional de la red de agricultores, la continuación de la actividad agroecológica y la transformación digital. Utilicé como metodología la teoría del cambio para distinguir necesidades reales y condicionadas al contexto.

En principio, “Huertos en Línea” es un proyecto de agricultura urbana sostenible en Villa María del Triunfo y San Juan de Miraflores que maximiza la productividad de los suelos y mejora la seguridad alimentaria de las personas. Desde la siembra hasta la cosecha, los agricultores urbanos gestionan todo el proceso para obtener sus hortalizas y frutas orgánicas. Los productos que obtienen son para su consumo familiar y también de venta. Asimismo, los participantes del proyecto son en mayoría mujeres, adultos mayores y grupos vulnerables. En Lima hay un total de quince huertos y se consolidan ahora como una red de agricultores ecológicos urbanos. En adición, el proyecto es una idea de valor que nace desde la comunidad y colabora articuladamente con el sector privado, el sector público –entidades distritales– y la sociedad civil.

Si bien son un aproximado de 150 familias, se eligió trabajar con líderes de los huertos, a quienes se conoce como coordinadores. Del mismo modo, se pidió ayuda de agricultores y agricultoras que articularan acciones clave para el fortalecimiento de la

“EL PROYECTO ES UNA IDEA DE VALOR QUE NACE DESDE LA COMUNIDAD Y COLABORA ARTICULADAMENTE CON EL SECTOR PRIVADO, EL SECTOR PÚBLICO –ENTIDADES DISTRITALES– Y LA SOCIEDAD CIVIL”



“LAS ACTIVIDADES SE DISEÑARON TENIENDO EN CONSIDERACIÓN ESTE VALOR AGREGADO PARA FORTALECER LA GESTIÓN ORGANIZACIONAL”



gestión del proyecto durante este contexto de crisis sanitaria. Una de las principales y primeras acciones realizadas fue elaborar un protocolo de trabajo y seguridad en los huertos ante la COVID-19. En ese sentido, crear y adaptar las medidas de cuidado para el trabajo en los huertos fue importante para definir acciones que contribuyan en la protección de los agricultores urbanos, en evitar la reducción de su producción anual y en mejorar la calidad de la misma; además de promover la agricultura orgánica local.

Es preciso considerar que la actividad agroecológica es complementaria a sus actividades diarias. No obstante, desde el aspecto social-cultural, para los agricultores urbanos los huertos no solo representan un espacio que provee productos frescos y de calidad sin agro-tóxicos para su salud, sino que también reducen el estrés, les brinda tranquilidad y los ayuda a conectar con la naturaleza. El huerto se ha convertido en un espacio donde pueden realizar ejercicios físicos moderados, mantenerse saludables y replicar saberes agrícolas. En consecuencia, las actividades se diseñaron teniendo

en consideración este valor agregado para fortalecer la gestión organizacional. En algunos casos, la mediación de conflictos fue necesaria para repotenciar el objetivo del proyecto y la identificación de cambios y de adaptación.

Por otro lado, la continuidad de la producción agroecológica se asoció de manera significativa con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Las ventas de los productos se redujeron cuando se declaró el estado de emergencia, pero las hortalizas y frutas orgánicas fueron destinadas a consumo familiar, lo que contribuyó a su economía y redujo gastos en las compras diarias para alimentos. Además, con la apertura de ferias ecológicas en el distrito de Villa María del Triunfo y las ventas en puestos de mercados y a clientes locales, gran parte de los agricultores han logrado tener ingresos complementarios a esta actividad.

Adicionalmente, la comercialización también se enfocó en el proceso de postcosecha para el mantenimiento de los huertos y su sostenibilidad. Bajo esa línea, la orga-

nización y participación activa de los coordinadores fue importante. Para esto, desde la gestión de personas fue necesario potenciar el liderazgo de la red de agricultores urbanos desarrollando herramientas de posicionamiento como el storytelling, la promoción de la producción orgánica local, entre otras.

En otra instancia, uno de los principales desafíos que ha tenido el proyecto durante la pandemia fue la implementación y el uso de tecnologías de la información y comunicación para potenciar las actividades. Llegado a este punto, cabe remarcar que es algo más complejo que solo incluir el uso de las TIC's en los proyectos desde la comunicación para el desarrollo. Para esto, primero, se tuvo que definir cómo adaptar o relacionar sus experiencias previas con estas herramientas para impulsar sus ventas por el comercio electrónico y visibilizar la actividad agroecológica urbana en diferentes plataformas digitales.

De igual manera, el contexto político también fue parte de los retos. En las activida-

des realizadas con el público objetivo fue importante debatir y emplear la comunicación para la incidencia. Y es que conectar la vida diaria a la crisis institucional en donde la gestión de la misma es o ha sido mínima o nula genera cierto desinterés. Por lo tanto, el reto de los comunicadores para el desarrollo es seguir contribuyendo en la consolidación del cambio individual y social.

Finalmente, he tratado de resumir mi experiencia en esta coyuntura. Esta ha sido de aprendizaje mutuo, en el que comprendí el valor de los procesos de cambio con la evaluación de resultados. Como comunicadora para el desarrollo en tiempos de COVID-19, además de adaptarme a las nuevas condiciones del trabajo de campo por la crisis, orienté mi labor en dinamizar el desarrollo endógeno del proyecto. Integrar y promover la comunicación a través de nuestro quehacer requiere incorporar los enfoques antes mencionados. Esto es trabajar de manera articulada entre varios actores, como el Estado, la empresa y la sociedad, para concretar proyectos de desarrollo sostenibles e innovadores.

YO SÍ
TE CREO

PROYECTOS DE
ESTUDIANTES

“VÁLIDA-MENTES”: MIS EMOCIONES Y MIS SENTIMIENTOS SON VÁLIDOS

Olenka Candela Ramírez y Kelly Pantoja
Estudiantes de Comunicación para el Desarrollo.

**“LO QUE NOS
MOTIVÓ A CREAR EL
PROYECTO FUE LA
NECESIDAD DE QUE
EXISTA UN ESPACIO
DONDE SE PUEDA
VALIDAR TODAS
LAS EMOCIONES
QUE HEMOS
EXPERIMENTADO
DURANTE ESTE
PERIODO”**

El 2020 fue un año muy desafiante para todos. Nos encontrábamos ante una crisis sanitaria sin precedentes, por lo que el 15 de marzo el Gobierno del Perú decretó estado de emergencia y aislamiento social obligatorio. Al iniciar la cuarentena teníamos miedo de los cambios que vendrían. Temíamos que el virus llegase a nuestras familias. Además, como estudiantes sentíamos que las clases a distancia podrían afectar nuestro rendimiento. En este contexto reconocemos en nosotros y en nuestros amigos y conocidos la necesidad de contar con una red que nos escuche y contenga.

Es así que como parte del curso de 'Pro-

ducción Audiovisual para el Desarrollo' del semestre 2020-2, un grupo de estudiantes de Comunicación para el Desarrollo decidimos crear "Válida-Mentes". Se trata de un proyecto diseñado e implementado en su versión piloto que, mediante la red social Instagram, busca ser un espacio seguro que incentive a estudiantes de la universidad a expresar sus emociones durante la pandemia. Lo que nos motivó a crear el proyecto fue la necesidad de que exista un espacio donde se pueda validar todas las emociones que hemos experimentado durante este periodo, pues solo así uno podrá reconocer sus propios sentimientos y hacerse cargo de ellos. Contamos con tres líneas de acción: 1.- Convocatoria y publicación de testimonios de



NUESTRA FAMILIA VM



alumnos, 2.- Publicación de información sobre validación emocional y 3.- creación de sentido respecto a la salud mental. Asimismo, el proyecto cuenta con el aval de dos psicólogas egresadas de la PUCP, por lo que la propuesta tiene un enfoque interdisciplinario.

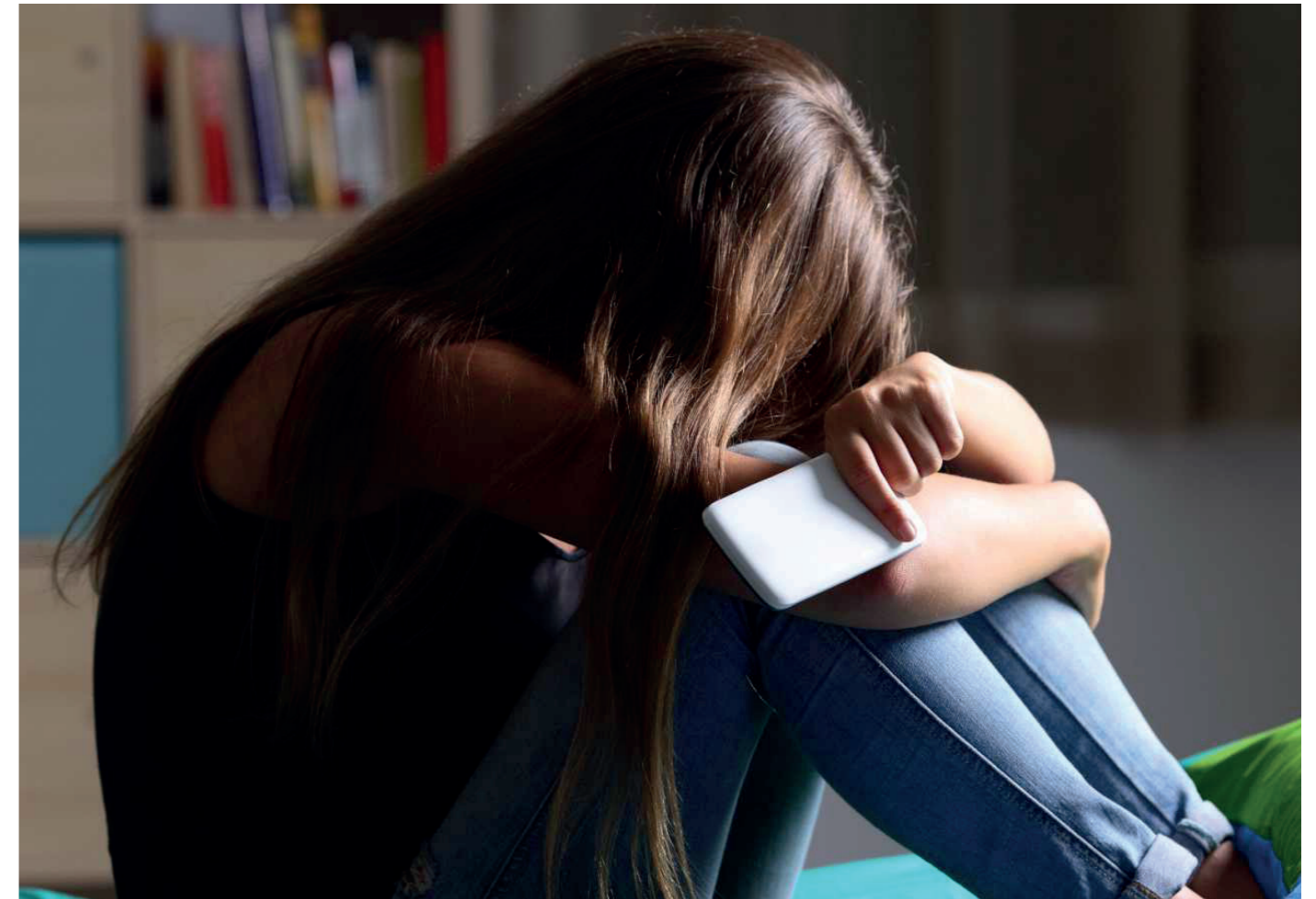
Al ser conscientes de la importancia de los testimonios de cada persona utilizamos un protocolo de convocatoria y publicación de los mensajes que nos envían. En caso de que la persona que comparte su testimonio dé a conocer que existe una situación que pone en riesgo su integridad o la de otra persona, procedemos a brindar los primeros auxilios psicológicos y facilitamos el contacto con especialistas de salud mental. Además, apostamos por un abordaje que humanice e inspire confianza entre los usuarios. Por ello, en las primeras publicaciones se presentó al equipo del proyecto mediante avatares. Se proporcionaron datos como la edad, el ciclo en el que estamos y lo que más nos gusta hacer. Buscábamos que las personas que nos contacten por medio de la página de Instagram puedan saber quiénes leen sus testimonios y se sientan parte de una comunidad en formación.

De igual manera, tenemos en cuenta tres aspectos fundamentales para el proyecto. Primero se encuentra el tratamiento sensible. No abordamos la salud mental desde el estigma, es decir, como aspecto clínico, patológico; sino que abordamos la salud mental desde un aspecto más normalizado, desde la perspectiva de ayuda y validación. Segundo está la fuerza y potencia del relato. Cuando verbalizamos emociones ejercemos el derecho a la palabra. Por esta razón, la importancia del relato o historia radica en la verbalización de emociones, pues es donde se encuentran posibilidades de ejercer la palabra y la autorepresentación. Tercero se ubica la narración lineal. Todos los testimonios se desarrollan de manera independiente; sin embargo, apuntan a un tema general que es la validación de nuestras emociones.

A lo largo de esta experiencia hemos aprendido a revalorar nuestra agencia como estudiantes y corroboramos que se puede desarrollar proyectos con impacto significativo desde nuestra posición. Encontramos gran relevancia en la cotidianidad, en los espacios que ahora habitamos, y en el poder de los testimonios de las personas.

“LOLA NO ESTÁ SOLA”: UN RECURSO COMUNICACIONAL PARA EL FORMATO DIGITAL

Manju Rojas, Martín Calderón, Lucía Changra, Camila Cordero, Karla Padilla
Estudiantes de Comunicación para el Desarrollo.



El proyecto que se presentará a continuación fue el trabajo final del curso 'Recursos Comunicacionales' del ciclo 2020-1. Cada grupo tuvo la tarea de diseñar una propuesta creativa y pertinente acerca de la problemática de la violencia de género.

Nuestro grupo decidió centrarse en la violencia de género en línea, relacionándola con uno de los derechos sexuales y reproductivos: el derecho a la privacidad. De ese modo, planteamos como recurso un taller virtual interactivo llamado “Lola no está sola”, el cual giraría en torno al tema del

sexting. Este tuvo tres objetivos: 1.- Visibilizar la importancia de la autonomía sexual, 2.- Fortalecer la interiorización sobre el derecho a la privacidad en el espacio digital y 3.- Incentivar la reflexión sobre los roles de género en la práctica del sexting.

Diseñando el recurso

La primera tarea que tuvimos fue definir el público objetivo al cual nos dirigiríamos. Al tratar la violencia de género en línea, nos pareció pertinente y necesario orientar el recurso hacia las mujeres, quienes diariamente son las más afectadas por esta situación.



“NUESTRO GRUPO DECIDIÓ CENTRARSE EN LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LÍNEA, RELACIONÁNDOLA CON UNO DE LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS: EL DERECHO A LA PRIVACIDAD”

Para determinar la variable de edad, tomamos en cuenta dos factores: la cercanía que tenía el público más joven con los medios digitales y en qué periodo empiezan sus primeros encuentros sexuales. De ese modo, delimitamos que nuestro público objetivo serían jóvenes universitarias entre los 17 y 19 años.

Durante varias semanas compartimos y discutimos ideas hasta definir que realizaríamos un taller virtual a través de Zoom con recursos sonoros y gráficos. Sin embargo, al ser un tema delicado y de gran conexión emocional, nos negamos a realizar un taller expositivo. En cambio apostamos por un taller participativo, donde las asistentes pudiesen interactuar y, en consecuencia, se formara un ambiente de confianza y seguridad durante la sesión.

Es así como decidimos que el taller tendría una historia narrada por un personaje principal, que sería una chica universitaria llamada Lola. Ella pasaría por diversas situaciones a raíz de la difusión de una foto privada por parte de su ex enamorado Lalo.

Lola transitaría por diversos escenarios, los cuales serían representados en diferentes diapositivas de nuestra presentación en Power Point. La protagonista se encontraría con varios personajes como amigos, su expareja, un policía, entre otros. El recurso fue dividido en tres macro etapas. La primera se tituló “Conociéndonos” y consistía en la presentación de las facilitadoras y los participantes. Incluiría una dinámica “rompehielo” y la explicación del taller y sus reglas.

La segunda etapa era la presentación de la historia “Lola no está sola” y dentro de esta se definieron cinco pasos. El primer paso era el inicio de la historia. El segundo la develación del problema –cuando Lola se entera de que su foto está siendo difundida-. El tercero era la búsqueda de alternativas por parte de Lola para hacerle frente a este problema. En el cuarto paso se buscaba mostrar las repercusiones emocionales que tenía la situación para el personaje. El último paso fue la sororidad, en la cual Lola encontraba apoyo y comprensión en una antigua amiga, terminando así la historia.

“APOSTAMOS POR UN TALLER PARTICIPATIVO, DONDE LAS ASISTENTES PUDIESEN INTERACTUAR Y, EN CONSECUENCIA, SE FORMARA UN AMBIENTE DE CONFIANZA”

La última etapa del recurso era el cierre, en el cual preguntáramos a las participantes sus impresiones y sensaciones sobre el taller. Además, les pediríamos que nos den recomendaciones sobre el recurso en general, si es que cambiarían alguna situación, personaje, modificarían alguna parte de la historia, etc.

Uno de los aspectos más importantes del taller fue la inclusión de recursos gráficos y sonoros. Por un lado, elegimos una línea gráfica pensada para nuestro público objetivo, procurando que la creación de los personajes sea adecuada y que la redacción de los mensajes en las diapositivas sea clara y coherente. Por otro lado, con el apoyo de estudiantes de la especialidad de Artes Escénicas creamos diversos audios para dar voz a los personajes de la historia. Asimismo, durante el desarrollo del taller y mientras se narraba la historia de Lola, se optó por incluir espacios de conversación con una duración aproximada de 10 minutos para buscar la reflexión en conjunto de las participantes.

Entre los aprendizajes que dejó el diseño de la propuesta, nos parece importante resaltar tres principales. En primer lugar está la importancia que tiene el aporte de múltiples disciplinas en la construcción de un recurso,

ya que si bien este puede partir de un enfoque comunicacional, a través de la multidisciplinariedad se puede crear un trabajo más completo. En segundo lugar, entendimos lo fundamental que son los objetivos y mensajes, pues estos marcan el rumbo del recurso y si no están claros desde un inicio, la finalidad del proyecto puede distorsionarse en el trayecto. Por último, nos quedó clara la necesidad por parte de quienes plantean el recurso de seguir investigando sobre el tema tratado. Este punto es clave para no dar por sentado que ya se sabe todo sobre una problemática porque nunca es así.

El informe final sobre este trabajo incluyó algunas proyecciones sobre cómo y dónde podría ser implementado. Es así que creemos relevante realizar un manual de aplicación de la propuesta en el que se expliquen sus objetivos, mensajes y cómo se hicieron cada una de las etapas. Precisamente, con estos detalles se podría adaptar y replicar a las líneas de intervención de diferentes instituciones que abordan la problemática. Queremos concluir señalando lo necesario que es seguir desarrollando proyectos sobre sexting, que cuestionen las dinámicas alrededor de las relaciones interpersonales en la virtualidad, ya que muchas veces tras ellas se esconden prácticas que refuerzan la violencia de género.



INTERVENCIÓN VIRTUAL PARA PREVENIR EL CIBERBULLYING ENTRE ESCOLARES

Andrea Guevara, Roberto Kanashiro, Samuel Rivero, Analuisa Saavedra, Eva Santivañez, Adriana Solórzano

Estudiantes de Comunicación para el Desarrollo de la PUCP.



“SE DESARROLLARON JUEGOS PARA DESCUBRIR EL FINAL DE LA HISTORIA CREADA Y PARA REFLEXIONAR EN TORNO A LA VIVENCIA DE ESTE PROBLEMA Y LA IMPORTANCIA DEL RESPALDO MUTUO”

En el contexto actual, debido a las restricciones por la pandemia de la COVID-19, los adolescentes permanecen más tiempo en plataformas digitales con el fin de entretenerse, socializar y continuar con sus estudios. Ello incrementa la posibilidad de ser víctimas de ciberbullying, el cual es entendido como el maltrato emocional efectuado a través de plataformas digitales (Alvites, 2019). En efecto, durante el 2020, dicha problemática ha aumentado en un 33% en América Latina y España luego del inicio de la cuarentena, según un estudio publicado en mayo por la ONG Bullying Sin Fronteras (citado en Espinoza, 2020).

En ese sentido, como parte del curso 'Prácticas Creativas en Comunicación', se desarrolló una intervención virtual dirigida a adolescentes limeños que cursasen el cuarto año de secundaria en una institución educativa ubicada en Cercado de Lima. A dicha intervención se le llamó "No es un juego". Aunque se basó en el videojuego "Among Us", uno de los más populares entre los jóvenes actualmente, la propuesta abordó una problemática que todavía no se reconoce con facilidad en el ámbito escolar.

Con el fin de conocer al público mencionado, se realizó una etapa de diagnóstico virtual en la que se utilizaron entrevistas, encues-

“AUNQUE SE BASÓ EN EL VIDEOJUEGO ‘AMONG US’, UNO DE LOS MÁS POPULARES ENTRE LOS JÓVENES ACTUALMENTE, LA PROPUESTA ABORDÓ UNA PROBLEMÁTICA QUE TODAVÍA NO SE RECONOCE CON FACILIDAD EN EL ÁMBITO ESCOLAR”



tas y un "autofocus", el cual consistió en una reunión moderada por los mismos participantes en base a una guía de preguntas elaborada por el equipo investigador. Entre los principales hallazgos, se identificó que consumían música, series y videojuegos en tendencia. De igual modo, se encontró que existía un desconocimiento sobre el ciberbullying entre los estudiantes y un escaso apoyo entre ellos frente a dicha situación.

De esta manera, los objetivos de la intervención fueron visibilizar la problemática y generar reflexión sobre la importancia del apoyo mutuo entre los escolares. Para ello, en base al videojuego "Among Us", se creó una línea gráfica y una historia relacionada al ciberbullying, que contenía personajes con los mismos gustos y hábitos de los propios adolescentes para lograr mayor cercanía hacia la propuesta.

La intervención se desarrolló en las dos plataformas más utilizadas por la audiencia: Instagram y Zoom. En primer lugar, en Instagram, mediante publicaciones en diversos formatos, se narró parte de la historia creada y se brindó información sobre los principales actos y consecuencias del ciberbullying, así como de canales para denunciar casos. Posteriormente, en la plata-

forma Zoom se realizó un encuentro con los estudiantes, donde se desarrollaron juegos para descubrir el final de la historia creada y para reflexionar en torno a la vivencia de este problema y la importancia del respaldo mutuo.

Al finalizar la intervención, se pudo constatar, mediante entrevistas y encuestas, que la temática de "Among Us" y las dinámicas lúdicas permitieron abordar el tema de manera más instructiva y fomentar la participación. Así se logró concientizar sobre el ciberbullying como un tema que involucra a los adolescentes y la relevancia de la unión en el grupo para contrarrestar dicha situación.

Referencias

Alvites, C. (2019). Adolescencia, ciberbullying y depresión, riesgos en un mundo globalizado. *Etic@ net*, (1), 210-234. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7032614.pdf>

Espinoza, W. (2020, 22 de julio). Ciberbullying escolar en el Perú: un peligro que asoma en tiempos de pandemia. *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/2020/07/22/ciberbullying-escolar-en-el-peru-un-peligro-que-asoma-en-tiempos-de-pandemia-acoso-escolarbullying-clases-virtuales-rddr/>

“SE PUDO CONSTATAR, MEDIANTE ENTREVISTAS Y ENCUESTAS, QUE LA TEMÁTICA DE ‘AMONG US’ Y LAS DINÁMICAS LÚDICAS PERMITIERON ABORDAR EL TEMA DE MANERA MÁS INSTRUCTIVA”

“MASCULINIDADES SALUDABLES”: DECONSTRUYENDO LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN EL ESPACIO ESCOLAR

Carlos Bornás, Samuel Rivero y Fransheny Vilchez
Estudiantes de Comunicación para el Desarrollo de la PUCP.



El proyecto “Masculinidades Saludables” es una iniciativa ganadora del Concurso de Iniciativas de Responsabilidad Social para Estudiantes (CIRSE) del año 2020, organizado por la Dirección Académica de Responsabilidad Social (DARS). El equipo de trabajo estuvo compuesto por tres estudiantes de Comunicación para el Desarrollo, dos estudiantes de Teatro y una estudiante de Psicología, quienes diseñaron el proyecto para ser ejecutado de manera presencial. Sin embargo, debido a la pandemia de la COVID-19, el grupo se enfrentó a un gran reto: reestructurar la propuesta

para que sea viable en el entorno virtual.

El origen del proyecto se vincula a una experiencia dentro del curso ‘Recursos Comunicacionales’ dictado por Natalia Consiglieri, quien posteriormente se desempeñó como asesora del proyecto. Así, durante la asignatura se desarrolló un taller para promover las masculinidades saludables entre adolescentes del quinto grado de secundaria del colegio San Juan Macías del distrito de San Luis. Fue gracias a este primer acercamiento que, posteriormente, se decidió elaborar una propuesta más extensa para ser presentada al CIRSE, de tal modo que

“EL OBJETIVO GENERAL FUE QUE RECONOCIERAN LA IMPORTANCIA DE UNA MASCULINIDAD SALUDABLE ENTRE LA ESCUELA”



pudiese conseguir financiamiento y orientación para su ejecución.

Para el desarrollo del proyecto se partió del diagnóstico elaborado en el marco del curso. En este documento se especifica, por ejemplo, que al 79% de los estudiantes hombres les hubiese gustado ser más cariñosos con sus amigos. Asimismo, el 46% de las adolescentes aseguró que en el salón se reproducían comentarios machistas. Por otro lado, las estudiantes afirmaron que un varón caballeroso y machista es percibido como un hombre ideal. De igual manera, para obtener información que complementará los datos obtenidos, se entrevistó a docentes que ayudaron a comprender a profundidad la problemática en dicha escuela. Al inicio del proyecto se aplicó una encuesta de entrada a estudiantes para medir los cambios generados tras haber aplicado la propuesta.

Debido a temas de disponibilidad, el proyecto se realizó con veinticinco estudiantes del cuarto grado de secundaria del colegio mencionado. Además, el objetivo general fue que reconocieran la importancia de una masculinidad saludable entre la escuela. Esto se lograría mediante la identificación de discursos y prácticas violentas y/o discriminatorias basadas en el género. Se diseñaron siete talleres que recurrieron a la plataforma Zoom y a la aplicación WhatsApp. Cada taller tuvo una duración de una hora, en la cual se compartió conocimiento teórico, pero también se incentivó la participación y la creación de productos en base a los temas abordados. Se tuvo en cuenta el componente ético por medio del uso de tres principios transversales al diseño y a la aplicación del proyecto: el de beneficencia, el de la fidelidad y responsabilidad, y el de justicia. De esta manera, se cuidó a quienes participaron.

Los talleres del proyecto se realizaron semanalmente los lunes de 11:30 a.m. a 12:30 p.m. durante siete semanas consecutivas

entre el 31 de agosto y el 12 de octubre del 2020. Se empezó discutiendo los conceptos de estereotipos y prejuicios para luego plantear una reflexión en torno a la discriminación de género. Más adelante, se impulsó el diálogo sobre qué es la masculinidad hegemónica, cómo se construye en el espacio escolar y cuál es la importancia de conocer qué es la currícula oculta. Para cerrar las sesiones se planteaba una reflexión en torno a la violencia de género.

Se decidió crear a un personaje con el cual se identificaran y empatizaran los jóvenes, lo que facilitaría los procesos de análisis y reflexión acerca de las concepciones y prácticas de la masculinidad hegemónica. Dicho personaje se presentaba en un primer momento como un hombre con muchos rasgos masculinamente hegemónicos, pero que, con el transcurso de cada taller, pasaba por un proceso de deconstrucción. Dicha narrativa estuvo acompañada de ejemplos reales y cotidianos que permitieran una mayor comprensión del tema.

Entre los principales resultados del proyecto se obtuvo que un 88,8% del público participante logró reconocer una o más características de la masculinidad hegemónica. Mientras tanto, un 55,6% comprendió el significado de la currícula oculta y otro 60% identificó que discriminar es dañar los derechos de otra persona solo por ser quien es y creer en lo que cree. Solo cuatro participantes afirmaron que la masculinidad es determinada por la naturaleza.

Para finalizar, queremos remarcar que la comunicación para el desarrollo fue fundamental durante los procesos de diseño, ejecución y evaluación de la propuesta. Tener en cuenta el enfoque comunicacional permitió la adaptación de términos académicos a un lenguaje comprensible, la creación de narrativas y la generación de vínculos con los involucrados.

“SE COMPARTIÓ CONOCIMIENTO TEÓRICO, PERO TAMBIÉN SE INCENTIVÓ LA PARTICIPACIÓN Y LA CREACIÓN DE PRODUCTOS EN BASE A LOS TEMAS ABORDADOS”

INVESTIGACIÓN

FORTALECIENDO LA IDENTIDAD CULTURAL EN UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DEL CUSCO

Jessica Karina Contreras Núñez

Licenciada en Comunicación para el Desarrollo de la PUCP.

El presente artículo, elaborado en base a una investigación de tesis, analiza los recursos comunicativos producidos por estudiantes y docentes de la Institución Educativa N° 56022 Ccochacunca, ubicada en la comunidad de Qquehwar, provincia de Canchis, Cusco. Desde hace más de una década, esta escuela fomenta el empoderamiento de diversas capacidades en sus estudiantes a través del uso constante de recursos comunicacionales que no solo facilitan el aprendizaje colaborativo y consciente de su entorno, sino que también fortalece su capacidad de exponer y conservar las tradiciones ancestrales propias de su localidad para los medios y las comunicaciones.

27

El contexto educativo de nuestro país implica un gran desafío principalmente en las áreas rurales, donde todavía existen dificultades para lograr mejoras sostenibles en el aprendizaje de los alumnos y no se tienen los recursos humanos o materiales necesarios para ofrecer una educación de calidad. Si bien se siguen realizando esfuerzos en esta materia, aún el camino por recorrer es bastante largo.

En ese sentido, la Institución Educativa N° 56022 de Ccochacunca de Cusco se muestra como un caso interesante para el estudio desde el ámbito comunicacional, ya que presenta características que la distinguen de otras escuelas de la comunidad de Qquehwar. La Institución Educativa N° 56022 de Ccochacunca es una escuela rural primaria que tiene aproximadamente setenta alumnos y seis profesores en toda su plana docente. Los estudiantes de quinto y sexto grado de primaria, en un proceso dialógico de empoderamiento con sus maestros, elaboran programas de radio y televisión que abordan diversas temáticas y problemáticas de su comunidad, en las que se resalta principalmente el rescate de saberes tradicionales quechuas.

Por ello, en la presente investigación se utilizó una metodología de trabajo de campo, acercándose a la experiencia desde tres enfoques centrales:

- 1.- Abordar la estrategia comunicacional utilizada,
- 2.- Conocer el empoderamiento de los estudiantes

de quinto y sexto grado - enmarcado en competencias del Perfil de Egreso del Currículo Nacional- y 3.- El rescate de sus saberes y prácticas ancestrales. En ese sentido, el presente artículo busca ser una síntesis y análisis de los principales hallazgos en la institución.

Proceso comunicativo dentro del aula

Dentro de las aulas, docentes y estudiantes basan el proceso comunicativo en la reciprocidad, uno de los elementos más relevantes de la tradición andina. Así, los pasos para elaborar los programas de radio y televisión parten de un proceso previo de pre producción y producción donde existe una participación importante de ambos actores en un contexto de diálogo y participación recíproca. Un entorno que busca motivar a los estudiantes a expresarse libremente. Por otro lado, se evidencia una mayor participación e involucramiento del grupo estudiantil en la elaboración de los guiones radiales, más que en los de video, por lo que este último está mayormente planificado por parte del docente.

Lo resaltante de este proceso comunicativo es que, para explicar los temas a abordar en programas de radio y televisión, en muchos casos se hace uso de actividades participativas *in situ* donde alumnos y profesores visitan y se relacionan propiamente con las personas o espacios tradicionales correspondientes a las festividades. Por ejemplo, si para entender a cabalidad una festividad del calendario agrofestivo ritual es necesario entrevistar a per-



“ASÍ, LOS RECURSOS DE COMUNICACIÓN DENTRO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 56022 CCOCHACUNCA SON COMPRENDIDOS COMO UN MEDIO PROTECTOR DE SU SABIDURÍA”

sonas de la comunidad –como *yachaqs* o líderes–, se ve este ejercicio como un método que apoya el proceso de aprendizaje, que refuerza lo educativo y cultural.

Un hallazgo interesante de la presente investigación es que no todos los profesores en la escuela elaboran programas radiales y audiovisuales con sus alumnos. Los factores que determinan esto son los siguientes: falta de costumbre en el uso de la tecnología, dificultad en el uso de los aparatos electrónicos –uso de micrófonos, la máquina mezcladora de volumen y efectos en la sala de grabación de la radio o el manejo de una grabadora o celular inteligente para la elaboración de los videos–, o el hecho de que no lo ven de utilidad. Generalmente, estos docentes son los de mayor edad, quienes no usan los recursos de comunicación en su enseñanza, puesto que implica un esfuerzo mayor.

Empoderamiento de capacidades

Implementar iniciativas de comunicación en el ámbito educativo siempre será un reto. El uso de la radio y el video para fomentar el rescate de saberes tradicionales ha ayudado no solo a un aprendizaje más dinámico, sino además a desarrollar competencias que calan en su formación como agentes sociales. Gracias a esta experiencia, los estudiantes han consolidado cinco competencias presentes en el 'Perfil de Egreso del Currículo Nacional', las cuales se enmarcan en las dimensiones personal, relacional y educativa. Dentro de la dimensión personal, la capacidad de autoevaluación y el reconocimiento sobre sí mismos

como personas valiosas ha incrementado. “En los videos, los niños se empoderan, se sienten dueños, ya no hay esa timidez ni el qué dirán”, indica la profesora Sonia Paredes. Efectivamente, uno de los aspectos que más resalta es la disminución de la timidez en el aula. “Al principio había vergüenza, miedo de hablar en primer grado, pero nos han enseñado el profesor y la profesora. Y después nosotros poco a poco nos hemos ido acostumbrando. También nos ha ayudado a pronunciar mejor”, indica una de las estudiantes de quinto grado.

Por otro lado, el uso de las TIC's por parte de la institución es su principal fortaleza y la característica que la hace una escuela diferente dentro de su entorno. Esta se encuentra como directriz transversal a toda su gestión educativa y tiene razón de ser. Gracias a esta propuesta innovadora, son muchos los estudiantes que han tenido la oportunidad de acercarse al ámbito de la comunicación audiovisual, la escritura de guión y la grabación. “La radio y los videos me han ayudado a aprender a leer más”, cuenta una alumna. De igual modo, las actividades motivan a estudiantes con habilidades diferentes, como se pudo comprobar a través de la observación no participante. “Me ha ayudado en la lectura, porque yo no leía perfecto, se me dificultaba, pero ahora estoy leyendo mejor”, confiesa otro estudiante.

Una mirada al pasado: revalorización de saberes ancestrales

La revaloración cultural es una tarea vital desde la perspectiva de la escuela. Se evi-

denció una consciencia comunal, tanto en docentes como en estudiantes, que es robustecida desde los primeros grados. Esto contribuye en la formación de un apego positivo hacia su comunidad, principalmente relacionado a sus antepasados comunes y a su territorialidad. Desde el lado comunicativo y vivencial, una de las estrategias para elaborar los programas es que los estudiantes tengan la oportunidad de un mayor contacto con espacios exteriores como fuentes de agua, terrenos, ríos, etc. Se comprueba, claramente, un sentimiento especial hacia la pachamama, el mismo que puede visualizarse en los múltiples videos producidos.

Un elemento relevante dentro de la identidad es la autoadscripción cultural, la cual se entiende como aquel sentimiento de pertenencia hacia una comunidad determinada de personas, con quienes tienen vínculos culturales, políticos e históricos. En ese sentido, el calendario agrofestivo ritual es un mecanismo de autoadscripción presente en la institución educativa y es la pauta que marca los temas de enfoque cultural que se experimentan en la misma. Si bien existe una gran cantidad de festividades en el calendario agrofestivo ritual, hay cuatro de ellas que se realizan todos los años a nivel escolar. Estas son el ritual al agua en marzo, la fiesta de la semilla o Watunakuy en junio, el ritual a la pachamama en agosto y la siembra en septiembre.

Por otro lado, fue interesante comprobar que la lengua originaria es utilizada con muy poca frecuencia. Los estudiantes

de quinto y sexto grado confirmaron que sí comprenden el quechua, aunque no lo suelen hablar en la escuela. Esto ha devenido en que los programas de radio y televisión realizados suelen ser programas en castellano o mixtos. Sin embargo, existe una valoración positiva sobre el carácter enriquecedor del uso de la lengua originaria, pues valoran el derecho de las poblaciones originarias a conservar su lengua y mantenerla viva.

Un aspecto fundamental en esta iniciativa es la unión entre estudiantes y *Yachaqs* –sabios de la comunidad–. La comunicación constante permite, de alguna manera, la continuidad de la memoria colectiva. Se suele acudir a estos sabios de la comunidad para realizar entrevistas y dinámicas que permitan conocer de primera mano los saberes tradicionales de Qquehwar. Esto alimenta una relación más cercana y de “encariñamiento”, tal como reza una de las frases en los videos producidos. “Allinta kawsakusunchis, yakumamanchiswan”, se escucha en uno de ellos, que significa “Con la madre agua, viviremos bien”.

Así, los recursos de comunicación dentro de la Institución Educativa N° 56022 Ccochacunca son comprendidos como un medio protector de su sabiduría. De ese modo, los estudiantes y docentes valoran profundamente sus tradiciones ancestrales y las reconocen como un aspecto familiar y valioso presente en el calendario agrofestivo y ritual de Sicuani, algo que queda evidenciado en los productos elaborados dentro de sus actividades audiovisuales.

“LOS ESTUDIANTES DE QUINTO Y SEXTO GRADO DE PRIMARIA, EN UN PROCESO DIALÓGICO DE EMPODERAMIENTO CON SUS MAESTROS, ELABORAN PROGRAMAS DE RADIO Y TELEVISIÓN QUE ABORDAN DIVERSAS TEMÁTICAS Y PROBLEMÁTICAS DE SU COMUNIDAD”

LOS CENTROS DE SALUD MENTAL COMUNITARIA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Ruth Liliana Quispe Cáceres

Bachiller en Comunicación para el Desarrollo.

En el 2020, la salud mental de los peruanos fue afectada por la crisis de la COVID-19. Gracias al 'Plan Nacional de Fortalecimiento de Servicios de Salud Mental Comunitaria', correspondiente al periodo 2018-2021, se crearon Centros de Salud Mental Comunitario (CSMC) a nivel nacional. Su objetivo es brindar atención a personas que tienen dificultades para hallar un balance con su entorno sociocultural. El modelo utilizado está enfocado en las personas, las familias y las comunidades; y cuenta con el soporte constante de profesionales especializados en este campo. hace hincapié en fortalecer un entorno propicio para los medios y las comunicaciones.

Una de las consecuencias de la nueva normalidad que afrontamos es la modalidad remota de trabajo. Muchos sectores han adoptado esta medida para reducir el riesgo de contagios y el Estado no ha sido ajeno a ello. Esto ha impactado en la oferta de estos servicios de salud mental comunitaria tanto de manera positiva como negativa. No obstante, existe un consenso entre los especialistas en este tema respecto a la urgencia de una mejora en la infraestructura de los CSMC en todo el país.

La salud mental en el Perú

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la salud mental es definida como "el derecho a un nivel de vida adecuado que asegure la salud y el bienestar" (ACNUDH, 2018). Dicho de otro modo, la salud mental es aquel estado de bienestar que permite a cada individuo ser lo que desea ser, enfrentarse a las dificultades del día a día, avanzar con su proyecto de vida, trabajar productivamente y contribuir con su comunidad. En ese sentido, la falta de salud mental puede generar en el individuo y la sociedad "frustración, pobreza y violencia, junto con la incapacidad de desarrollarse en democracia y de considerar el bien común (Rondón, 2006). Por ello, "la salud mental no es solo un problema de salud pública, también es un asunto de derechos humanos y de desarrollo" (Bruni citado en OPS, 2019).

"Actualmente, siete de cada diez peruanos atravesamos por un problema de salud mental" (Castro citado en El Peruano, 2020a). Según el diario oficial El Peruano (2020d), a raíz de la pandemia ya no se trata solo de un 20% de peruanos que sufren de algún trastorno mental, sino de un 35%. En el 2018, bajo el Gobierno de Martín Vizcarra, el Ministerio de Salud (Minsa) desarrolló la 'Política Sectorial en Salud Mental', la cual tiene entre sus directrices al 'Plan Nacional de Fortalecimiento de Ser-

vicios de Salud Mental Comunitaria'.

Los Centros de Salud Mental Comunitaria

Según el director ejecutivo de Salud Mental del Minsa, Yuri Cutipé, este nuevo modelo de atención contempla "la creación de centros comunitarios para dar atención a las personas cerca del lugar donde viven o trabajan" (Cutipé en Perú 21, 2016). Asimismo, en declaraciones para el mismo diario, contó que la meta es que los pacientes puedan recuperar sus proyectos de vida con el apoyo de sus familias a diferencia de lo que ocurre en hospitales psiquiátricos, donde se les reclusa para tratarlos. A esto se suma el trabajo con profesionales de distintas disciplinas que ayudan a encontrar soluciones de forma colaborativa. Por ende, gracias a los CSMC y a su innovadora forma de atender la salud mental, los pacientes recibirán apoyo sin perder sus vínculos familiares, laborales y comunitarios.

En septiembre del 2020, el psiquiatra Carlos Bromley de la Dirección de Salud Mental del Minsa informó a la Agencia de Noticias Andina que, hasta esa fecha, el sector salud ha implementado 155 CSMC en todo el país. Además, detalló que "estos centros disponen de equipos interdisciplinarios de atención constituidos por psiquiatras, psicólogos, médicos de familia, enfermeras, asistentes sociales, terapeutas, entre otros profesionales" (Bromley citado en El Peruano, 2020b). Es pertinente mencionar que a inicios del 2020, el entonces presidente del Consejo de Ministros, Vicente Zaballos, manifestó que la meta era contar con 281 CSMC para el pasado mes de julio (Zaballos citado en El Peruano, 2020c). Ante este expreso interés por parte del Gobierno en tratar la salud mental de la población peruana desde los CSMC, surgen las siguientes interrogantes:

1.- En tiempos de pandemia y de una nueva normalidad donde muchas instituciones recurren al trabajo remoto, ¿cómo se



“SU OBJETIVO ES BRINDAR ATENCIÓN A PERSONAS QUE TIENEN DIFICULTADES PARA HALLAR UN BALANCE CON SU ENTORNO SOCIOCULTURAL”

han seguido brindando los servicios de los CSMC? 2.- ¿Cómo se siente el personal de salud de los CSMC trabajando con sus pacientes a través de una pantalla? 3.- ¿Se ha visto afectado el enfoque comunitario de los CSMC? 4.- ¿Hay algo que se pueda rescatar de todo esto? 5.- ¿En qué se puede mejorar?

Escuchando a los que escuchan

Para responder estas preguntas, se entrevistó a tres profesionales de salud que trabajan en distintos CSMC: Ever Agama, psicólogo especialista en adicciones del CSMC Yurimaguas; Bianca Gallardo, psicóloga especialista en niños y adolescentes del CSMC Honorio Delgado; y Yesenia Zegarra, psicóloga especialista en terapia ocupacional del CSMC La Molina.

“Trabajar para un CSMC es salir todos los días”

Desde el Alto Amazonas, Ever Agama indica que "los CSMC son muy diferentes a un centro de salud típico o una posta", ya que al trabajar bajo un enfoque comunitario, no solo esperan a que los pacientes vayan a sus consultorios, sino que ellos mismos tienen que desplazarse hacia donde se encuentren los pacientes. "Trabajar para un CSMC es hacer trabajo de campo, tenemos que salir todos los días y prácticamente por la pandemia no lo podemos hacer", señala. En ese sentido, el primer servicio del CSMC Yurimaguas que ha dejado de ofrecerse por la pandemia es el de visitas domiciliarias. A comienzos del estado de emergencia, los servicios tuvieron que ser brindados únicamente de manera remota, una modalidad de trabajo que no es del agrado de Agama, pues considera muy importante el contacto directo con la gente. Para él, que el paciente esté detrás de una computadora impide asegurar que esté escuchando e, incluso, dificulta contenerlo emocionalmente.

"Entiendo que obviamente por la pandemia no podemos atender de manera presencial, pero no se puede hacer una psicoterapia por celular", sostiene. A su vez, declara que no está a favor de las sesiones por Zoom: "No me gusta dar una charla así, no me gusta hablar por la laptop. Mis colegas también se incomodan porque no es igual. El trabajo remoto puede ser útil para otras cosas, pero no para trabajar con pacientes y menos aún para darles una psicoterapia, eso no sirve en realidad. A nosotros, los psicólogos, no nos sirve nada de eso", comenta.

Por ello, desde julio empezaron a atender presencialmente en el CSMC Yurimaguas bajo las medidas sanitarias del Minsa y usando el equipo de protección personal (EPP) necesario. Sin embargo, puntualizó que los servicios se pueden dar únicamente con previa cita y como máximo a cinco pacientes por día. Menciona también otros factores que complican su labor, como por ejemplo, el hecho de que no se le escucha tan bien al tener la mascarilla puesta, por lo que tienen que elevar su tono de voz.

Por otra parte están los aspectos positivos que rescata el psicólogo a partir de esta situación para el CSMC Yurimaguas. En primer lugar, asegura que la gente se está preocupando más por su salud mental. Sus propios pacientes le comentan que ellos ni siquiera tenían interés en ello, pero al haber tenido COVID-19 y/o al ver que sus familiares fallecieron, afrontaron cuadros de ansiedad y depresión. Agama expresa que no sabe "si ha tenido que pasar esta pandemia para que las personas se den cuenta de que ir a un establecimiento de salud mental también es importante".

En segundo lugar, al haber una mayor demanda por estos servicios, se han incorporado más especialistas al personal del CSMC donde trabaja. Por ejemplo, ahora cuentan

con dos profesionales en psiquiatría, fundamentales para la labor de sus compañeros psicólogos, con quienes avanzan de la mano para cubrir integralmente cada caso. Igualmente, cuenta que aumentó el personal de enfermería: "Ahora podemos manejar mejor [la demanda] que antes". Aunque todavía le preocupa el hecho de que se necesite una mejor infraestructura. Según relata Agama, la Municipalidad de la provincia Alto Amazonas les ha dado un espacio para brindar los servicios de salud mental comunitaria, ya que el equipo de profesionales no cuenta con uno formal.

“Uno siempre ayuda a los demás, pero quién te ayuda a ti”

El CSMC Honorio Delgado ha sido uno de los primeros centros creados en Lima. Ahí, desde hace más de cinco años, trabaja Bianca Gallardo, quien comenta que uno de los servicios que ha dejado de brindar su institución es el de la Red de Apoyo. Antes, de manera presencial, ella juntaba a varias personas que hubiesen pasado por un trastorno de salud mental para que mutuamente compartan cómo se sienten y se den un soporte emocional. Ahora no existe tal Red de Apoyo. Recién se está proponiendo implementarla por zoom, pero por los problemas de internet que suelen tener, no sabe si realmente funciona.

Del mismo modo, no es el único servicio grupal que han dejado de brindar de manera virtual y presencial. Los demás servicios que son individuales sí se están dando de forma híbrida, como las terapias ocupacionales o de lenguaje y las citas para psicología o psiquiatría. Sin embargo, recalca que las citas o terapias a través de videollamadas deben durar exactamente media hora, lo cual no sucedía antes de la pandemia. “En la computadora media hora es media hora. No te puedes pasar diez o cinco minutos porque si no se quejan. Ahora es ‘señora, en la otra sesión hablamos’. En lo presencial tampoco te podías pasar tanto tiempo, pero había más posibilidades. Podías mandar a algún interno y pedirle ‘mira un ratito, anda atendiendo al otro porque estoy terminando con él’. Podías seguir atendiéndolo, sin descuidar a otro paciente”, recuerda Gallardo.

Existen dos aspectos más de su labor como profesional que se han visto afectados. Uno de ellos es su relación con los niños y adolescentes durante las terapias. Gallardo considera que al tratar en persona a los pacientes, los siente más cercanos y puede lograr una mejor contención emocional. Un gesto sencillo pero potente como un abrazo no es posible virtualmente. “El estar en contacto físico siempre va a ser lo mejor, el estar acompañado, pero no a través de un aparato, sino estar con alguien”, remarca. Dar terapias a niños y adolescentes mediante aplicativos no le es del todo favorable. Si bien al entrar en el entorno del hogar uno puede observar su verdadera conducta con sus padres, los jóvenes tienen diversos estímulos o factores a su alrededor que los distraen, y esto es difícil de controlar.

Por otra parte, la sobrecarga y el estrés laboral que no son ajenos a Gallardo mientras ha realizado su trabajo desde casa. “Uno puede decir ‘estás más cómodo en tu casa’, pero es que en la casa hay más trabajo. No es lo mismo que estar en un centro. Yo, por ejemplo, tengo dos hijos pequeños. Mi esposo me apoya, pero igual [mis hijos] se meten. Que mamá esto, mamá el otro, mi tarea, llanto por allá. No es que ellos digan ‘ah, mi mamá está trabajando, no hay que hacer bulla’. Uno tiene tres años y el otro nueve. El de nueve sí me entiende, pero el otro no, es más difícil. Entonces, es una carga más porque uno tiene que estar trabajando y ahí al costado está el hijo”, precisó.

Por lo anteriormente explicado, Gallardo opina que los colaboradores de los CSMC también deben recibir terapia, ya que están expuestos al estrés y la sobrecarga laboral. Siguiendo esa línea, ella este año ha tenido la oportunidad de formar parte de un grupo de apoyo conformado por especialistas en salud mental que se reúnen cada dos martes para acompañarse emocionalmente. Según Gallardo, gracias a este grupo, ha podido expresar cosas que, por ser psicóloga, ha reprimido en varias oportunidades. Es pertinente mencionar que llegó a este grupo debido al apoyo del Minsa y que es una de las experiencias más significativas durante esta pandemia, ya que es una muestra de que ahora sí se están preocupando por el personal de salud a comparación de años anteriores. Si Gallardo pudiera conversar con la ministra de salud, le pediría que cuide más al personal a nivel laboral y emocional y, obviamente, que inviertan en infraestructura.

“La virtualidad no se debe ir”

Por último, está el testimonio de Yesenia Zegarra, especialista en terapia ocupacional que entró a trabajar al CSMC La Molina, prácticamente, el mismo día que la COVID-19 llegó al Perú. Ella tiene una mirada distinta sobre lo que ha provocado la pandemia en la atención del CSMC La Molina. Reconoce que el trabajo remoto ha impactado de forma positiva en la entrega de servicios de salud mental. En primer lugar, señala que mediante esta nueva modalidad han podido llegar a más pacientes. Incluso a los más vulnerables como son los adultos mayores. “Ellos nos esperan en Zoom los jueves a las nueve de la mañana. Son vulnerables y se sienten afectados por esta pandemia, y el hecho de que profesionales de salud ‘ingresen’ a su casa, les inviten a hacer y diseñar actividades, talleres de cocina, talleres de tejido, baile o karaoke es muy gratificante para ellos. Lo que nosotros hacemos es que ellos mismos sean los líderes de esos talleres y no sabes cómo lo hacen. Los talleres los motivan, los saca de su depresión porque están muy deprimidos, muy temerosos. Entonces, para ellos es como un escape y a nosotros nos llena de mucha satisfacción porque vemos a los abuelitos felices”, describe Zegarra.

Si bien afirma que no se puede comparar un tratamiento presencial con uno virtual, es importante rescatar que ahora están llegando a muchas más personas. Asevera que otro aspecto favorable es que



“A RAÍZ DE LA PANDEMIA YA NO SE TRATA SOLO DE UN 20% DE PERUANOS QUE SUFREN DE ALGÚN TRASTORNO MENTAL, SINO DE UN 35%”

“ESTOS CENTROS DISPONEN DE EQUIPOS INTERDISCIPLINARIOS DE ATENCIÓN CONSTITUIDOS POR PSIQUIATRAS, PSICÓLOGOS, MÉDICOS DE FAMILIA, ENFERMERAS, ASISTENTES SOCIALES, TERAPEUTAS, ENTRE OTROS PROFESIONALES”

gracias a la virtualidad, los profesionales en salud mental han podido ingresar a la casa de los pacientes y han conseguido involucrar a los padres, en el caso de los niños. A veces, en las terapias presenciales que daba Zegarra, el papá solo iba al CSMC para dejar a su hijo y luego irse. Ahora, en las terapias virtuales “no hay forma de que lo deje, tiene que estar con el niño”. Es así como se ha generado un mayor compromiso y vínculo entre padre e hijo, pues “el niño disfruta mucho ese acercamiento del papá”. En ese sentido, reitera que esta nueva normalidad está trayendo cosas interesantes y apuntó que los profesionales en salud están convencidos al igual que ella de que “la virtualidad no se debe ir”.

Un factor que sí se ha visto perjudicado a raíz de la pandemia para ella es la comunicación interna del CSMC en el cual trabaja. A partir de este distanciamiento físico, uno ya no puede intercambiar ideas con sus compañeros de trabajo de manera directa y rápida. “Definitivamente, el trabajo presencial tiene muchas más bondades porque en un espacio físico hacemos reuniones clínicas, el otro profesional está en su consultorio, vas con tu historia, coordinas. De manera virtual hasta tienes que llamarlos. Si está atendiendo, no te va a contestar, y si en la tarde no es su horario, no lo puedes llamar. Entonces, hay muchas barreras para la comunicación”, confesó Zegarra.

Para finalizar, explica que la inversión en infraestructura de los CSMC es un punto urgente por abordar para la mejora del servicio. “Nosotros tenemos un centro pequeño y eso no cubre las expectativas y la demanda, y eso depende de una inversión. Necesitamos mayor infraestructura. Necesitamos mejores condiciones para trabajar en salud mental, eso es súper importante”, indica. Concluye diciendo que es importante también la inversión en educación de más profesionales en salud mental, ya que existen muy pocos frente a una demanda que cada vez va en aumento.

Referencias

Andina. (2020). “Minsa brinda recomendaciones para ayudar a familiares que sufren de depresión”. Recuperado de <https://andina.pe/agencia/noticia-minsa-brinda-recomendaciones-para-ayudar-a-familiares-sufren-depresion-813264.aspx>

Andina. (2018). “Perú será líder de la región en salud mental comunitaria en próximos años”. Recuperado de <https://andina.pe/agencia/noticia-peru-sera-lider-de-region-salud-mental-comunitaria-proximos-anos-736392.aspx>

Castillo, H y Cutipé, Y. (2019). Implementación, resultados iniciales y sostenibilidad de la reforma de servicios de salud mental en el Perú, 2013- 2018. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*. 2019; 36 (2): 326-33. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2019.362.4624>

El Peruano. (2020a). “Covid-19: 7 de cada 10 peruanos ven afectados su salud mental”. Recuperado de

<https://elperuano.pe/noticia-covid19-siete-cada-diez-peruanos-ven-afectados-su-salud-mental-100931.aspx>

El Peruano. (2020b). “Minsa insta a que familias estén alertas para identificar casos de depresión o de ideaciones suicidas”. Recuperado de <http://www.elperuano.pe/noticia-minsa-insta-a-familias-esten-alertas-para-identificar-casos-depresion-o-ideaciones-suicidas-103488.aspx>

El Peruano. (2020c). “Acciones en favor de la salud mental”. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia-acciones-favor-de-salud-mental-88914.aspx>

El Peruano. (2020d). “Salud mental y Productividad”. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia-salud-mental-y-productividad-102065.aspx>

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos. (2018). La salud mental es un derecho humano. Recuperado de <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/MentalHealthIsAHumanRight.aspx>

Organización Panamericana de la Salud. (2019a). Salud mental comunitaria en la agenda del desarrollo. Recuperado de https://www.paho.org/per/index.php?option=com_content&view=article&id=4258:salud-mental-comunitaria-en-la-agenda-del-desarrollo&Itemid=1062

Perú 21. (2016). “La atención en salud mental en el Perú llega solo a 3 de cada 10”. Recuperado de <https://peru21.pe/lima/atencion-salud-mental-peru-llega-3-10-video-226831>

Rondón, M. (2006). Salud mental: un problema de salud pública en el Perú. En *Rev Peru Med Exp Salud Pública*, número 23, volumen 4. Recuperado de <http://www.ins.gob.pe/insvirtual/images/artrevista/pdf/salud%20mental.pdf>

LA REPRESENTACIÓN ESTUDIANTIL EN EL CONTEXTO DE LA COVID-19

Claudia Herrera, Ana Karen Zamalloa y Angie Aristizabal

Estudiantes de Comunicación para el Desarrollo en PUCP.

“JUNTOS CONSTRUIMOS LAZOS DE CONFIANZA, COMPAÑERISMO Y AMISTAD, LOGRANDO QUE NUESTROS ENCUENTROS SEAN ESPACIOS DE DIÁLOGO E INTERCAMBIO”

La comunidad universitaria está conformada por estudiantes, docentes, autoridades académicas, personal administrativo, personal de mantenimiento y representantes estudiantiles. En esta última categoría encontramos a los delegados y a las delegadas de cada especialidad de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación (DECOM). Nuestra función es ser el nexo entre los coordinadores de cada especialidad, el Centro Federado y nuestros compañeros. No obstante, debido a la pandemia de la COVID-19, sobre este rol han recaído nuevas responsabilidades, pero también se han creado oportunidades, las cuales detallaremos a continuación a partir de nuestra experiencia como delegadas.

El comienzo de esta travesía

A inicios del 2020 se generó mucha incertidumbre entre toda la comunidad universitaria respecto al futuro de las actividades académicas. Como delegadas de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo conocimos y comprendimos las dudas, inquietudes y los sentimientos de un número considerable de estudiantes de la especialidad. Asimismo, entendimos la importancia de actuar y pronunciarse de forma rápida, ya que debíamos canalizar las inquietudes del resto y elevarlas hacia las autoridades correspondientes.

Una de las mayores dudas que surgió entre el cuerpo estudiantil fue si todo el ciclo académico se haría virtualmente. Una

preocupación justificada por la relevancia del trabajo de campo en nuestra carrera, la experiencia directa con las comunidades que se suelen conocer en viajes de estudio y el manejo de dispositivos o herramientas audiovisuales en varios de nuestros cursos. Aprovechamos los recursos digitales para conocer las percepciones, las cuales fueron sistematizadas y transmitidas a nuestro coordinador de especialidad, Pablo Espinoza.

Es necesario mencionar la importancia del trabajo articulado entre los distintos representantes estudiantiles de la Facultad ante el Consejo de Facultad (REPCOM), los miembros del Centro Federado (CFCOM), los fiscales y los Delegados Numerarios ante la FEPUC. Todo ello permitió un manejo adecuado de la situación. A su vez, todos los encuentros realizados fueron enriquecedores para retroalimentarnos. Así se encontraron similitudes respecto a las sugerencias y dudas de cada especialidad. Dicha información fue compartida con otras autoridades como la decana Celia Rubina.

La virtualidad no nos separó... nos hizo crecer

El año académico 2020 fue un tiempo de adaptación y aprendizaje a la nueva modalidad virtual de enseñanza. Como delegadas de la especialidad tuvimos la tarea de repensar, idear y adecuar una serie de actividades a un ámbito no presencial. No obstante, siempre se tuvo en cuenta el

REPRESENTACIÓN ESTUDIANTIL



“ESTAS REUNIONES FUERON VALORADAS POSITIVAMENTE POR QUIENES ASISTIERON, PUES FUE UN MEDIO PARA CANALIZAR DUDAS, SUGERENCIAS Y OPINIONES”

sentido simbólico y representativo del espacio público, el cual involucra una noción de colectividad, interacción, participación, encuentro y reconocimiento.

Para ello, necesitábamos ayuda y, es así, como decidimos reabrir tres comisiones desarrolleras: la comisión de integración, la comisión de monitoreo y mejora continua, y la comisión de comunicación. Todas ellas estuvieron conformadas por compañeros y compañeras de distintos ciclos, cuya participación e ideas fueron clave en el diseño y gestión de las actividades llevadas a cabo a lo largo del año. Juntos construimos lazos de confianza, compañerismo y amistad, logrando que nuestros encuentros sean espacios de diálogo e intercambio. En ese sentido, agradecemos la dedicación y compromiso de quienes decidieron inscribirse y trabajar por y para su especialidad.

Es así que, en conjunto con las comisiones, organizamos el encuentro 'Experiencias Desarrolleras: COVID-19 edition' entre estudiantes, egresados y docentes de la especialidad.

Dicho evento fue un espacio de intercambio virtual en el que conocimos más sobre la adaptación y las oportunidades de nuestra carrera en el contexto de la pandemia.

'Experiencias Desarrolleras' nos permitió reconocer la versatilidad de nuestro rol como comunicadores para el desarrollo y la

necesidad de emplear la creatividad, la empatía y la resiliencia en los procesos comunicativos, los cuales se adaptan al espacio y tiempo. Quedó demostrado que la comunicación, ligada al campo del desarrollo, es transformadora. Esto nos invita a pensar estratégicamente, a soñar, a escuchar y a trabajar por una sociedad más equitativa en la que podamos ejercer nuestra agencia y expandir nuestras libertades.

Siguiendo esa línea, en colaboración con la oficina de coordinación de la especialidad, decidimos abrir otros espacios de diálogo y reflexión para la comunidad desarrollera. Así es que tanto docentes como estudiantes reflexionamos sobre la modalidad virtual, sus retos y oportunidades. Estas reuniones fueron valoradas positivamente por quienes asistieron, pues fue un medio para canalizar dudas, sugerencias y opiniones. Además, nos permitió expresar sentimientos y compartir experiencias de aprendizaje y crecimiento personal y colectivo, lo que nos unió más.

Dentro de dichos espacios recogimos información sobre la salud mental del estudiantado. En ese sentido, un factor que resaltó durante este año fue el alto nivel de estrés debido a la carga académica y al contexto. No obstante, dentro de algunos encuentros se visibilizó que los docentes no eran ajenos a este sentir. Frente a ello, enfatizamos que debe existir una comunicación constante entre ambas partes que genere con-

senso para una mejor convivencia dentro de la comunidad.

A la pandemia súmale la crisis política

A lo largo de este año académico se reflejó la apertura y convicción de estudiantes y docentes por participar dentro de los espacios de encuentro. Junto a la coordinación de la especialidad decidimos planificar más de estas actividades y no perder la comunicación establecida. Aunque no faltaron los acontecimientos que pausaron la agenda preparada, como la crisis política, económica y social del país. No era posible continuar con lo planificado y ser ajenas a los problemas que nos afectaban.

En este panorama debemos mencionar la iniciativa de la comunidad para pronunciarse sobre lo ocurrido en aquellas semanas de noviembre, cuando el Congreso vacó al presidente. Hubo, eso sí, mucha atención y apoyo a quienes salieron a las calles a defender los derechos ciudadanos. Se evidenció así la determinación de los jóvenes por involucrarse en la política peruana y no quedarse en silencio.

Reflexiones

La representación estudiantil ha cumplido un papel determinante para evidenciar problemas y demandas por parte del alumnado para todos. Nuestra motivación principal para asumir este rol fueron nuestros compañeros, a quienes les agradecemos haber depositado su confianza en nosotras desde un inicio. Este cargo nos ha ayudado a conocer y entender sus expectativas e interrogantes, las cuales hemos buscado resolver de forma oportuna. Del mismo modo, nos dimos cuenta de que ser representantes estudiantiles no es una tarea sencilla pero sí gratificante, ya que todas nuestras acciones son por y para el estudiantado.

Para concluir, los invitamos a seguir involucrándose en las diferentes actividades y espacios que se generan en la Facultad. Es de suma importancia que elevemos nuestras voces, puesto que solo así podremos conseguir mejoras dentro de nuestra especialidad, la Facultad y la comunidad.

“NOS DIMOS CUENTA DE QUE SER REPRESENTANTES ESTUDIANTILES NO ES UNA TAREA SENCILLA PERO SÍ GRATIFICANTE, YA QUE TODAS NUESTRAS ACCIONES SON POR Y PARA EL ESTUDIANTADO”



ACTIVIDADES DE LA COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO 2020

La presente bitácora resume las principales actividades y eventos organizados, promovidos y apoyados por la Coordinación de la Especialidad de Comunicación para el Desarrollo durante el 2020. Ha sido un año cuya dinámica se interrumpió a mediados de marzo debido a las medidas sanitarias y de emergencia que declaró el gobierno para enfrentar la expansión de la COVID-19. El impacto en la vida académica fue y viene siendo muy profundo. Sobre todo nos preocuparon las personas. En nuestro caso, estudiantes, docentes, personal de la Facultad y sus familias. Nuestra cercanía y solidaridad con quienes se vieron afectadas y afectados directa o indirectamente, en especial con quienes perdieron familiares.

Pero la vida académica continuó y el criterio fue que este contexto nos desafiaba como personas, ciudadanas y ciudadanos, y miembros de una comunidad académica. Lo asumimos como un desafiante contexto de aprendizaje. Para nuestra Especialidad, que tanto valora el contacto personal, la relación con colectivos e instituciones y los viajes por el Perú, el impacto ha sido fuerte al verse limitado el margen para realizar trabajos de campo, visitas, interacciones y aplicar lo que se aprende o motiva desde las aulas. Sin embargo, hemos buscado compensarlo con disposición creativa y adaptativa para lograr productos y procesos muy valiosos que felicitamos. Propuestas en las que no se dejó de investigar ni de aprender.

Agradecemos a las autoridades de la Facultad y al Departamento Académico de Comunicaciones. A toda la comunidad académica de la Especialidad. Mención especial para las alumnas asistentes de la oficina de la Coordinación, Carolina Carbajal y María Alejandra Sarría. A los integrantes del Centro Federado de Comunica y a las representantes estudiantiles de la Especialidad (REPCOM). Con su esfuerzo, apoyo e iniciativas, que agradecemos, nos alegra presentar esta memoria de lo vivido y compartido.

MEMORIA 2020

Pablo Espinoza
Coordinador



TALLERES COMDES 2020

La primera semana de marzo se dictaron tres talleres gratuitos dirigidos a estudiantes de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo con el objetivo de complementar los cursos de la carrera. Se ofrecieron estos talleres en base a los intereses expresados en consultas y a los temas que hoy en día resultan relevantes para su formación profesional.

Los talleres son actividades extracurriculares, voluntarias y gratuitas. Se ofrecen en las semanas previas al inicio de clases del semestre. Suelen, por tanto, ubicarse en la primera quincena de marzo y agosto. En el 2020, los talleres se vieron afectados por la emergencia sanitaria, lo que obligó a terminarlos de manera remota. Al finalizar, quienes habían cumplido con la asistencia mínima recibieron una constancia. A continuación, una reseña de cada taller desarrollado:

a. 'La metodología del Design Thinking aplicada a la comunicación para el desarrollo'

Sumilla: entre análisis y creatividad, se busca crear soluciones centradas en las

personas, así como validar diferentes miradas del mismo hecho. De esta forma pueden optimizarse productos y procesos con metodologías ágiles. Asimismo, se espera reconocer la importancia de la herramienta al reconocer la problemática real, proceso en el cual es importante observar, comprender e interpretar. El taller estuvo a cargo de Evelyn Ramos y tuvo lugar los días 2, 4, 6, 9 y 11 de marzo.

b. 'Mapeo de actores'

Sumilla: El objetivo es brindar a los estudiantes una metodología para la identificación de los grupos de interés en torno a una problemática de comunicación. Se utilizará un enfoque teórico – práctico, que abarca la revisión de casos y el desarrollo de trabajos en grupo. Se busca orientar a los participantes hacia el reconocimiento de las personas, grupos, organizaciones sociales y/o entidades estatales involucradas. De igual manera, se espera que puedan recoger sus percepciones e identificar su posición respecto al tema. En consecuencia, con la información recopilada, se podrá diseñar acciones comunicacionales que permitan abordar la problemática de forma asertiva y empática con la realidad social. El taller estuvo a cargo de la egresa-

da Fiorella Poma y tuvo lugar los días 9 y 13 de marzo.

c. 'Comunicación e innovación de emprendimientos sociales'

Sumilla: El taller tiene el propósito de potenciar el perfil emprendedor de las y los alumnos de Comunicación para el Desarrollo en el diseño de proyectos innovadores que cumplan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la agenda 2030 de las Naciones Unidas. Se tomará en cuenta el empleo de metodologías ágiles y creativas, la definición del modelo de negocio y el análisis del mercado al que se enfrenta, así como la identificación de las organizaciones y actores del entorno. De esta manera se busca crear un proyecto que sea sostenible económica y socialmente. El taller estuvo a cargo de Netter Pinedo, docente de la Facultad de Gestión, y tuvo lugar los días 9 y 13 de marzo.

REUNIÓN CON REPRESENTANTES DE LA MESA DIRECTIVA DEL CENTRO FEDERADO DE COMUNICACIONES

El miércoles 19 de febrero a las 10:00 a.m. se llevó a cabo la reunión entre el coordinador de la Especialidad, Pablo

Espinoza; la asistente de la Coordinación, Carolina Carbajal; el presidente del Centro Federado, Samuel Rivero; y la secretaria de Asuntos Académicos del Centro Federado, Ella Fuentes se reunieron para presentar las actividades planeadas para el 2020.

La Coordinación expresó su deseo de contar con el apoyo del CF para una mayor difusión de nuestras actividades con los alumnos. Por su parte, el CF expuso las actividades que tenían previstas para el presente año, las cuales eventualmente podrían contar con el apoyo de la Coordinación, así como recomendaciones de contactos a quienes acceder.

"CONOCE A TU PROMO": EDICIÓN VIRTUAL

El 20 de mayo se realizó la bienvenida que la Coordinación de la Especialidad y las delegadas estudiantiles organizaron para recibir a las nuevas y los nuevos estudiantes de la carrera en la Facultad. Las delegadas Ana Karen Zamalloa y Claudia Herrera cumplieron el rol de moderadoras de la actividad. El coordinador Pablo Espinoza hizo una presentación de la Especialidad para los cachimbos. Más tarde, se realizó un concurso con

preguntas sobre la carrera mediante la plataforma Kahoot. A manera de ritual de bienvenida, los cachimbos se comprometieron con un ODS cada uno.

EXPERIENCIAS DESARROLLERAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La actividad consistió en presentar experiencias de egresadas, egresados y estudiantes cuyas condiciones laborales se vieron afectadas por la pandemia de la COVID-19. Destacaron las respuestas creativas, las iniciativas y adaptaciones relatadas por las propias protagonistas. Se organizaron diversas mesas distribuidas por tipo de experiencias el 27 de junio. Participaron Alexa Beraún, Ruby Lovatón, Karen Carhuavilca, William Aparcana, Diana Yupanqui, Laura Ortiz, Víctor Santillán, Valeria Soto, Ivanoel Carrasco, Fiorella Mariselli y Julissa Cáceres.

1. "De qué va mi especialidad": difusión de las carreras de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

En este evento de la Feria Vocacional, los coordinadores de las cuatro especialidades de la Facultad, junto con egresados de cada una, explicaron su quehacer

profesional. El público estuvo conformado por estudiantes de la Facultad de Estudios Generales Letras. Tuvo lugar el 16 de julio del 2020.

2. Asamblea de estudiantes COMDES

La Coordinación de la Especialidad, teniendo en consideración las implicancias de un semestre académico desarrollado a distancia debido a las medidas de confinamiento por la COVID-19, convocó a una reunión en la que solo participaron estudiantes de la carrera. El propósito era hacer un balance de cómo habían percibido el avance de los diferentes cursos de la Especialidad bajo esta modalidad. El objetivo era reunir visiones y estar al tanto de las preocupaciones de los estudiantes. Tuvo lugar el 9 de julio y las moderadoras fueron Ana Karen y María Alejandra Sarria.

3. 'Conoce tu curso COMDES 2020-2'

La iniciativa tomó lugar durante la segunda y la tercera semana de agosto. Se organizaron sesiones de Zoom donde los docentes de la especialidad conversaron con los estudiantes interesados en llevar sus materias durante el ciclo 2020-2. Es así que cada uno pudo presentarse, contar su experiencia con la

educación a distancia y lo que tenían planeado para el siguiente semestre. Asimismo, este espacio sirvió para entablar diálogos con los mismos docentes y para resolver cualquier duda sobre los cursos. Cabe resaltar que en estos encuentros se pudo aclarar cómo y cuáles cambios se implementaron en los distintos cursos de modalidad presencial para que mantengan su dinamismo de manera virtual. Participaron los docentes Luis Olivera, Juan Carlos Martínez, Claudio Zavala, Andrea Benites, Mirtha Correa, Alonso Valderrama, Celeste Viale y José Arévalo.

CHARLA PARA EL 'TOUR VOCACIONAL PUCP – OCAI'

Se trató de una iniciativa de la Oficina Central de Admisión e Informes (OCAI), el 21 de agosto, cuyo objetivo es orientar vocacionalmente a escolares que deseen seguir una carrera universitaria. La charla dictada por el coordinador Pablo Espinoza les dio la oportunidad a los jóvenes de conocer en detalle de qué trata la especialidad de Comunicación para el Desarrollo. Se realizó una breve explicación sobre la carrera y su objeto de estudio, la descripción del enfoque que tiene la carrera en la PUCP, las tendencias del mercado laboral y las opciones de internacionalización.

CONVERSATORIO DE LA ESPECIALIDAD: 'EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA'

En este primer conversatorio del ciclo 2020-2 se realizó un intercambio de

ideas entre docentes y estudiantes de la especialidad de Comunicación para el Desarrollo. Las moderadoras fueron Ana Karen Zamalloa y María Alejandra Sarria. El eje temático fue la situación actual que atraviesa el mundo a causa de la COVID-19, por lo que el evento se llamó "Contexto de la pandemia: retos, aprendizajes y respuestas en la formación de comunicadoras y comunicadores para el desarrollo". Los estudiantes Akira Maruyama y María José Lovaton compartieron sus impresiones sobre la coyuntura, su adaptación al entorno digital, las nuevas oportunidades de acceso a fuentes académicas, la importancia de la empatía y del trabajo en equipo, el descubrimiento de herramientas informáticas, etc.

Luego el profesor Claudio Zavala intervino con una reflexión sobre las distintas realidades que actualmente enfrentamos a raíz de la pandemia. Cómo las distintas necesidades y problemáticas que ya existían en nuestro país han salido a relucir. De igual modo, habló de la importancia de la participación ciudadana, la crisis de la convivencia y problemas que tenemos como sociedad. Por su parte, la docente Raisa Ferrer fomentó la discusión en torno al esfuerzo de entender y analizar tanto el contexto actual como las distintas realidades de cada individuo. La docente describió estos esfuerzos como generadores de confianza.

ASAMBLEA DE LA ESPECIALIDAD

El 16 de octubre se realizó la asamblea.

El evento inició con un informe de las DECOMS, Ana Karen Zamalloa y Angie Aristizabal, en relación al desarrollo del ciclo 2020-2. Más adelante, hubo un espacio para mostrar las actividades de la Coordinación de la Especialidad y para las intervenciones de representantes del Centro Federado de Comunicación. Después intervinieron los docentes Mabe Arce y Rolando Pérez. La primera habló del estrés como problema de productividad. Hizo hincapié en la necesidad de reducir la incertidumbre para los estudiantes acerca de cómo se desarrollarán los cursos. Por otra parte, Pérez destacó el rol de los delegados dentro de cada clase. Finalmente, el estudiante Carlos Bornás animó a sus compañeros a postular a los cargos de representación estudiantil.

CHARLA EN EEGLL DURANTE EL MES DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL

El coordinador de la Especialidad, Pablo Espinoza; la asistente de la coordinación, María Alejandra Sarria y la exalumna Lenny Merino participaron ofrecieron una charla sobre Comunicación para el Desarrollo que fue organizada por la Facultad de Estudios Generales Letras. En total se inscribieron 180 personas. Se realizó el 5 de noviembre.

CONVERSATORIO CON TESIS Y ALUMNOS DE LOS CURSOS 'SEMINARIO 1 Y 2'

Fecha: lunes 23 y martes 24 de noviembre de 2020 de 4 a 6pm
Vía: Zoom



Los días 23 y 24 de noviembre, como parte de las actividades programadas por la Coordinación en colaboración con otras especialidades de la Facultad, se concretaron dos tardes de intervenciones de licenciados y licenciadas a través de Zoom. Los expositores dieron detalles sobre su ruta metodológica para llevar a cabo sus investigaciones. El lunes 23 expusieron los licenciados Gabriela Quevedo (Periodismo), Alessandra Gamarra (Comunicación Audiovisual) y Gerson Pizardi (Comunicación para el Desarrollo). Mientras tanto, el martes 24 participaron Víctor Manríquez (Periodismo), Jimena Mendoza (Comunicación Audiovisual), Claudia Abad (Comunicación para el Desarrollo) y Brigitte Flores (Publicidad).

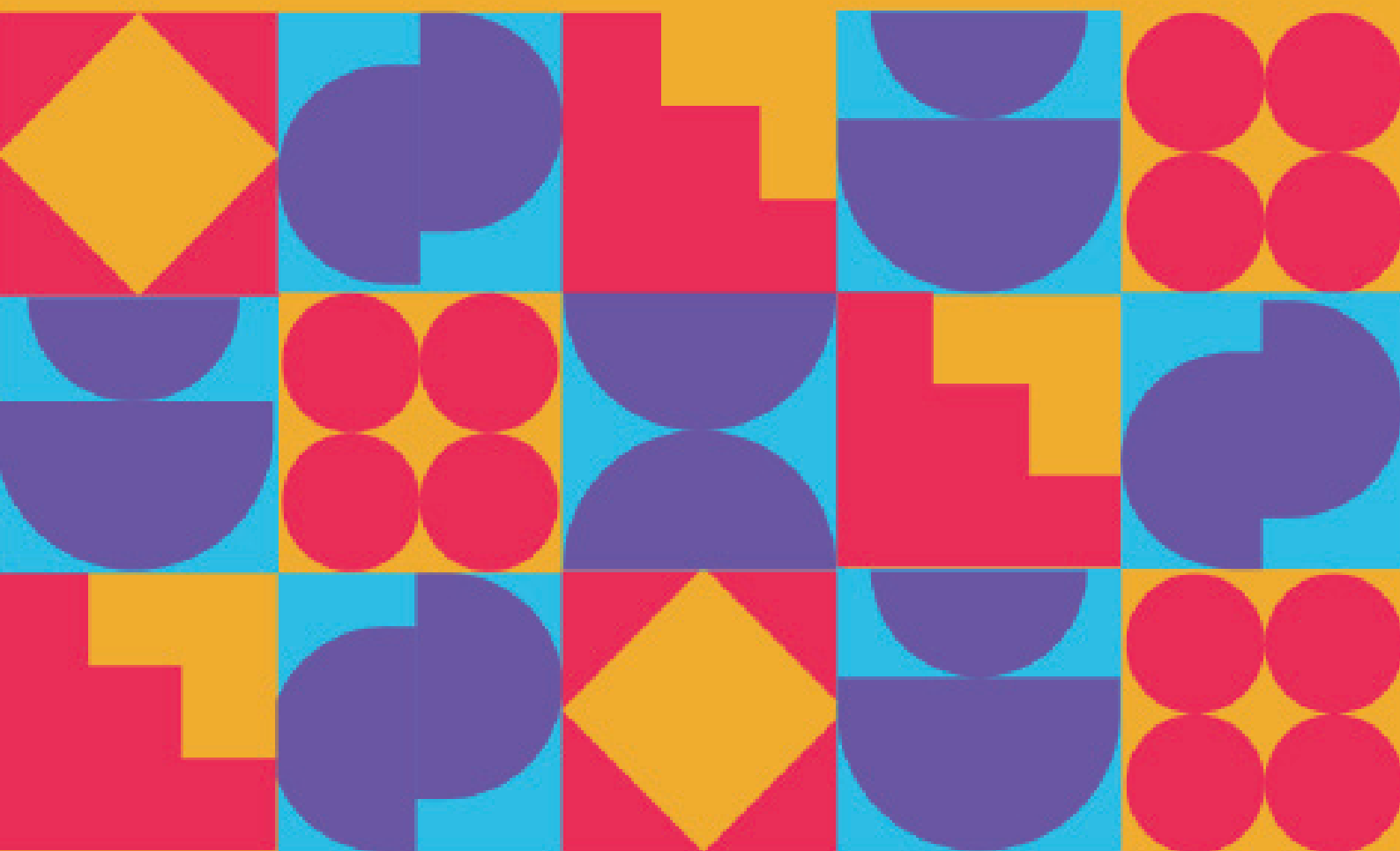
'CONOCE A TU PROMO'

La actividad fue organizada por las representantes estudiantiles de la Especialidad el 28 de diciembre. Tuvo como objetivo dar la bienvenida a quienes se incorporaban a la carrera y atender sus consultas. Participó también el coordinador Pablo Espinoza.

CONVERSATORIO ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES AL CONCLUIR EL AÑO ACADÉMICO 2020

Al concluir un año tan excepcional, demandante de cambios y exigente en adaptaciones, la Coordinación consideró imprescindible abrir un espacio libre de intercambio entre estudiantes y docen-

tes sobre cómo se había afrontado esta etapa y cuáles fueron los aprendizajes que se podrían destacar. Asimismo, se debatió acerca de las movilizaciones juveniles ciudadanas en defensa de la democracia y las crisis que atravesó el país. La reunión se realizó el 18 de diciembre. Se fortalecieron lazos dentro de la comunidad académica de la Especialidad. Se evidenciaron los impactos experimentados producto de la pandemia y lo que implicó en la vida académica en la Facultad.



CANALÉ COMUNICACIÓN+DESARROLLO ES UNA REVISTA ELABORADA POR LA ESPECIALIDAD DE COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO DE FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ. LA HACEN ESTUDIANTES Y PROFESIONALES LIGADOS AL CAMPO DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL PARA EL DESARROLLO HUMANO.



Facultad de Ciencias y
Artes de la Comunicación

Especialidad de
Comunicación para
el Desarrollo